

# aceprensa

SEPTIEMBRE 2022 | Nº 9

## El alma en la era de las máquinas

---

El legado de la revolución sexual

---

La huella del covid en la enseñanza

---

Entrevista a Lorenzo Silva

---

Visiones para el cambio social



Con el patrocinio de:

**METHOS MEDIA**

# ÍNDICE



## 6 En portada

El alma en la era de las máquinas

*Josemaría Carabante*



### Director

Rafael Serrano

### Redactor jefe

Juan Meseguer

### Ilustración de portada

Carlos Alejandro Falco

### Maquetación

Rocio García de Leániz

### Edición

Fundación Casatejada

### Impresión

Centro Gráfico Alborada

### Depósito Legal

M. 35.855-1984

### ISSN

1135-6936

Se distribuye por suscripción.

Se pueden adquirir los derechos de reproducción mediante acuerdo por

escrito con Acepresa

C/ Núñez de Balboa, 125, 6º A  
28006 Madrid (España)

+34 91 235 72 38

## 5 Presentación

*Rafael Serrano*

## 11 Educación

El cierre de las aulas por el covid ha dejado una huella perdurable

*Fernando Rodríguez-Borlado*

## 14 La Entrevista

Lorenzo Silva

*Álvaro Sánchez León*

## 20 Cultura

El cambio social necesita visiones que inspiren

*Juan Meseguer*

## 22 Sociedad

El legado envenenado de la revolución sexual

*Ana Zorzalejos Vicens*

## 26 Familia

El régimen chino muestra la zanahoria a las familias: "Tened más hijos"

*Luis Luque*

## 28 Arte

El negro, también en Sorolla

*Mercedes Sierra*

## 34 Libros - Literatura

La ciudad expoliada

*Reyes Cáceres Molinero*

Personas decentes

*Adolfo Torrecilla*

Mariana

*Diego Pereda*

Verbigracia

*Luis Ramoneda*

Lady Anna

*Luis Daniel González*

Búhos de los hielos del este

*Patricio Sánchez-Jáuregui*

La autopista Lincoln

*Adolfo Torrecilla*

## 38 Libros - Ensayo

Verdad. Una breve historia de la charlatanería

*Susana López*

Libertad. Una historia de la idea

*Ignacio Álvarez Rodríguez*

El desafío Francisco

*Diego Pereda*

Las ballenas cantan jazz

*Alfredo Abad*

El economista callejero

*Lorenzo Bermejo Muñoz*

La senda de Aristóteles

Introducción a Aristóteles

*Josemaría Carabante*

## 42 Cine

Un novio para mi mujer

*Ana Sánchez de la Nieta*

Rescate en las profundidades

*Claudio Sánchez*

Héroes de barrio

*Ana Sánchez de la Nieta*

Ali & Ava

*Ferónimo José Martín*

Voy a pasármelo bien

*Ana Sánchez de la Nieta*

Vortex

*José M. García Pelegrín*

Una historia de amor italiana

*Ana Sánchez de la Nieta*

Fire of Love

*Ferónimo José Martín*

## 46 Series

La ciudad es nuestra

*Daniel Núñez Hernández*

Peaky Blinders

*Claudio Sánchez*

Teherán

*José M. García Pelegrín*

Colegio Abbott

*Claudio Sánchez*

## 49 Escriben en este número





El término “alma” sigue siendo muy usado en el lenguaje corriente, pero casi ha desaparecido en el ámbito del pensamiento. Ha sido sustituido por la “mente”, entendida como el *software* de un *hardware* recambiable. Tal concepción del ser humano tiene consecuencias para la dignidad del cuerpo, y –como muestra el artículo de portada– el debate se ha reavivado con las réplicas de otros autores en defensa del alma.

Millones de niños en todo el mundo han sufrido un retroceso en su educación por los cierres de escuelas a causa del covid. El segundo artículo de este número lo documenta con los datos disponibles, y subraya que las repercusiones han sido muy desiguales por países y clases sociales.

La entrevista del mes es con el escritor Lorenzo Silva, un autor de éxito que no lo atribuye solo a sí mismo, y reconoce su deuda de gratitud con los demás.

El sentido crítico frente a la cultura de moda se queda corto si no va acompañado de propuestas, advierte el siguiente artículo, que presenta en especial la contribución que viene del arte y las humanidades.

Una autora feminista, Louise Perry, hace una revisión crítica de la revolución sexual, que prometió la liberación de las mujeres y les ha fallado en buena parte, sostiene.

A continuación contamos el fracaso del régimen chino, que tras decenios de limitar la natalidad, ha comprobado que fue un error pero no consigue aumentarla.

Joaquín Sorolla, el pintor de la luminosidad mediterránea, también sabía usar el color negro, como muestra la exposición reseñada en la sección de Arte.

En Literatura, el lector encontrará narrativa y poesía; en Ensayo hay títulos de pensamiento y análisis de la actualidad.

En Cine hemos incluido una reseña adicional para ofrecer una selección más representativa de los estrenos de los últimos dos meses. En Series hay crimen, corrupción policial y espionaje; pero también una comedia amable sobre la vida cotidiana en un colegio de Primaria.

Muchas gracias por leer.

A handwritten signature in black ink that reads "R. Serrano". The signature is written in a cursive style and is underlined with a single horizontal line.

Rafael Serrano

Director



# EL ALMA EN LA ERA DE LAS MÁQUINAS

por Josemaría Carabante

No es frecuente hoy en los ambientes académicos hablar del alma, a pesar de que es un término que permite integrar todos los estratos de la vida humana en una misma unidad psicofísica. Dos libros publicados últimamente ayudan a entender por qué se ha relegado y las consecuencias que ha tenido en la comprensión de la persona.

Para ver que la cuestión del alma rebasa lo religioso e incluso lo filosófico, bastaría con echar un vistazo rápido a los periódicos. Por ejemplo, hace unas semanas un titular informaba de que Google había despedido a un trabajador supuestamente después de hacer público que uno de los programas de inteligencia artificial de la compañía tenía conciencia. ¿Significa eso que las máquinas se aproximan a los humanos, que tienen alma?

Pero no solo eso: nuestra fascinación por la mente y su relación con la estructura cerebral constituye otro de los temas que suscitan mayor interés en la opinión pública. Pues bien: *mente* es la palabra empleada en lugar de *alma*. A ello podríamos añadir la curiosidad por el comportamiento animal, las emociones o la posible capacidad intelectual de otras especies. Finalmente, del significado que demos al alma puede depender la postura que se adopte frente a temas tan

polémicos como el aborto o la eutanasia.

Y, a pesar de todo, como hace años afirmó la neuróloga italiana Laura Bossi en su *Historia natural del alma*, recién reeditada (Antonio Machado, 2022), en el tercer milenio, “el alma es la gran olvidada”. Quizá sea difícil encontrar un solo motivo que explique su relegación, pero también, a tenor del callejón sin salida en que se encuentran muchas investigaciones y la falta de respuestas a nuestras incógnitas, tendríamos que repensar si la obsesión naturalista, junto con la ofuscación por restringir el alma —el alma humana— a expresiones algorítmicas o a la mera capacidad de cálculo, son suficientes para explicar la naturaleza de la inteligencia y de la interioridad humana.

## ¿Una antigualla religiosa?

A exponer el desarrollo del que se deriva la concepción actual de la

mente y la postergación del alma se dedica el psiquiatra norteamericano George Makari en *Alma máquina* (Sexto Piso, 2021), un grueso volumen, a medio camino entre el relato histórico y la crónica de las ideas, que con pasión conduce por los vericuetos del sensualismo, el dualismo cartesiano y el mecanicismo. Gracias a él podemos rastrear los prejuicios antirreligiosos que más o menos explícitamente suscitan la preferencia por lo intelectual y que, a la postre, han contribuido a devaluar el sentido espiritual que tradicionalmente poseía el alma.

Tal vez se desconozca que, como muchos otros términos, el de alma (*psique*) es un “invento” griego. Platón y Aristóteles, concretamente, dieron un giro a un vocablo que en la narrativa mitológica —como en Homero— hacía referencia a la sombra del muerto, aquello que abandona el cuerpo y vaga, pálido reflejo de lo vivo, por el Hades. Según el libro clásico de



Bruno Snell, *El descubrimiento del espíritu* –reeditado ya hace más de una década por Acontilado–, de ahí arranca la identificación, elaborada un poco después en la cocina de la filosofía, de alma y vida.

“El alma –explica Bossi en su libro– es la vida, lo que distingue lo vivo, lo *animado*, del mundo *inanimado*”. Hay, como se sabe, un *alma* vegetativa, un alma sensitiva y un alma intelectual. El cristianismo ayuda a conservar esos significados, pero realzando su origen divino porque también, en la literatura bíblica, alma es aquello que designa por qué, precisamente, el hombre existe. Tal vez por esta razón, la ciencia moderna, tan inquieta por desligarse de lo que oliera a religión, se mostrara tan reacia a apropiarse del vocablo.

## Unidad e inmanencia

Pero, exactamente, ¿qué es el alma? Hablando en términos filosóficos, se suele decir que es la forma del cuerpo. Equivale, pues, como se indicaba, a ese acto radical que supone vivir. Hay, pues, una íntima integración entre alma y cuerpo, hasta el punto de que ambos podrían sintetizarse en una expresión equivalente: la de cuerpo vivo. Al fin y al cabo, está vivo quien tiene capacidad de realizar operaciones desde sí mismo, para sí mismo y por sí mismo, como explica la antropología. Y de esas actividades, tan específicas, se encarga el alma.

En los debates actuales sobre la inteligencia artificial, sobre la posibilidad de replicar en robots rasgos humanos o sobre los desafíos transhumanistas, se presta poca atención a la conexión entre inteligencia y vida, y entre vida, inteligencia e inmanencia. A este respecto, hay un hecho decisivo, como

## La neuróloga Laura Bossi conecta el desprestigio del alma con la devaluación de la biología frente a otros saberes

pone de manifiesto Laura Bossi, y que revela hasta qué punto máquina y hombre son inconmensurables: una máquina podrá hacer cálculos, previsiones y superar al hombre en potencia intelectual. Pero no puede nacer. Ni morir.

Bossi, que es neuróloga, conecta en su libro el desprestigio del alma con la devaluación de la biología frente a otros saberes, como la cibernética. En su opinión, el principal problema es que la metáfora de la máquina tiene muchas limitaciones. Así, un aparato no es un organismo, de modo que la unidad entre sus partes es extrínseca. Tampoco tiene inmanencia, interioridad, ese sí mismo u hondura que apunta a la capacidad de que sus operaciones permanezcan en quien las realiza. El grado de inmanencia es distinto, según la escala de la vida, en efecto, y transita desde la posibilidad de alimentarse, en el caso de las plantas, hasta la de asimilar lo inmaterial, el conocimiento, como en el del animal racional.

Repárese en otro hecho: es el cuerpo vivo el que, hablando en propiedad, actúa, se realiza. En eso consiste vivir. Una máquina no puede realizarse y, siendo rigurosos, no puede ser buena o mala porque no es un yo.

Al relacionar el alma con la vida y diferenciar sus grados, se realiza la rica complejidad de lo orgánico.

Pese a los avances, la vida sigue siendo un misterio para la ciencia. De hecho, se ha llegado a crear vida en el laboratorio, pero nunca a partir de restos no biológicos. La frontera entre lo vivo y lo inorgánico no se ha traspasado. Si partimos de la conexión intrínseca entre inteligencia y vida, tal vez no consigamos replicar la inteligencia humana hasta que no seamos capaces de crear un organismo de la materia inerte.

## Mente en lugar de alma

A tenor de la importancia que tiene la comprensión cabal del alma, es oportuno acompañar tanto a Bossi como a Makari por el recorrido que proponen para detectar, además de la causa de la constricción semántica del término, sus repercusiones. Ambos coinciden en señalar como culpable de la desviación a Descartes: es él quien, distinguiendo la sustancia pensante e intelectual de la extensión pasiva e inmóvil, propicia el cambio.

Descartes, explica Makari, “desechó el alma sensorial y vegetativa, y el alma que da vida, y dejó solo una: el alma que piensa”, la mente. Se opuso, en definitiva, a esa visión continuista y unitaria de la biología clásica, que estimaba la existencia de una escala u orden biológico y diferenciaba tres rangos jerárquicos.

Las consecuencias de este movimiento son importantes y variadas. Por ejemplo, al privar al mundo físico de su sentido espiritual, al “desanimarlo” –desacralizarlo–, la modernidad filosófica dejó expedito el camino para la explotación codiciosa de la naturaleza. Es sabido que, para todo cartesiano, un animal, que está privado de entendimiento, es un simple artificio, un mero autómatas. Por decirlo con palabras de Bossi: “El alma del animal se mecaniza cada vez más, mientras



que el alma pensante se diferencia cada vez más del alma como principio vital”.

Como Descartes echó por tierra la unidad de alma y cuerpo, desarraigando lo espiritual y demoliendo la idea de cuerpo vivo, se le planteó un problema que ni él ni quienes se subieron a su ola pudieron resolver. Se trata de un interrogante que sigue hoy dando quebraderos de cabeza a todo dualista. Bien: aceptemos que la mente y el cuerpo tienen esa polaridad parecida a la que impide que aceite y agua se mezcle. ¿Cómo, pues, puede accionar la voluntad los músculos? Descartes encontró una glándula minúscula como puerta de comunicación; otros pensaron que Dios era el que coordinaba ambos mundos o que existía una armonía prestablecida.

La sombra del cartesianismo es alargada y llega hasta nosotros – como ha explicado Charles Taylor – tanto para dar razón de nuestra forma de conocer, como para explicar la manera en que funciona la inteligencia. Incluso arranca en Descartes toda una corriente materialista que, estando de acuerdo en lo que supone la inteligencia, la explica como una propiedad que emerge del cerebro. La filosofía anglosajona, empirista, influyó también con su analogía que asemejaba la mente a una pizarra en blanco, donde se reflejan las sensaciones.

### Inteligencia y “software”

Pero ¿son tan relevantes los términos? ¿No es igual hablar de “alma” que de “alma pensante”, “inteligencia” o “mente”? Esta última palabra tiene el inconveniente de que obvia la incardinación biológica de la inteligencia y, por tanto, posibilita la funcionalización de esta última. Además, convierte al ser humano en una máquina cuya identidad

## Al privar al mundo físico de su sentido espiritual, al desacralizarlo, la modernidad dejó expedito el camino para la explotación codiciosa de la naturaleza

dependería de su posibilidad de cálculo. Qué duda cabe de que esa manera de concebir a la persona es sumamente deficiente, no solo porque olvida otros factores importantes, como las emociones, sino porque pasa por alto la unidad psicofísica.

El hecho de que la mayoría de las investigaciones sobre inteligencia artificial empleen la metáfora del ordenador es ya sumamente elocuente. Pero a medida que aumenta nuestro interés por los secretos de la mente humana, crecen también las incógnitas. No todo es tan sencillo como parece aventurar el ingeniero de Google. El cerebro es el sustrato material de la inteligencia, pero ¿cuál es su causa?

Cada vez tenemos máquinas más potentes, pero el futuro es insospechado porque la inteligencia humana es algo más que un conjunto de operaciones y su origen un arcano, del que parece dar mejor razón la teología que la pléthora de ciencias cognitivas más recientes.

En un artículo para *Spiked*, Andrew Orlosky comenta que, aunque “la creencia en el poder transformador y las posibilidades que nos brinda la inteligencia artificial domina en los círculos más mediáticos”, en realidad su impacto ha sido menos espectacular de lo que

esperábamos. Sí, ha sido sumamente importante para el desarrollo de las nuevas tecnologías, pero estamos lejos de determinar cómo demonios funciona la inteligencia humana. Y esa, al parecer, es la meta.

Desde este punto de vista, lo que nos inclina a aceptar de un modo acrítico los sueños transhumanistas es asumir la simpleza del dualismo mente/materia. ¿No sería todo mucho más fácil, se dice, si la relación entre el cuerpo y la inteligencia fuera como la que vincula el *hardware* al *software*? Si nuestra inteligencia es una mera función independiente del cuerpo, ¿por qué negar, como suponen muchos tecnófilos, la inmortalidad, esto es, la posibilidad de descargar nuestra mente en otro cuerpo, con la facilidad con que lo hacemos desde un disco duro externo?

### El cuerpo, una cosa entre otras

La contraparte de la funcionalización de la inteligencia es la cosificación del cuerpo, que –según el pronóstico pesimista de Bossi– resulta imparable. “La biología y la medicina actuales han suscitado situaciones en las cuales la frontera entre persona y cosa se difumina, introduciendo contradicciones manifiestas en la legislación y en la jurisprudencia: otros seres animados, las partes del cuerpo humano o un cadáver humano tienen ahora un estatuto ambiguo”.

En el caso de los animales, el olvido del alma los sitúa ante la disyuntiva de ser tratados como cosas o como personas –según exige el animalismo–, pero impide reconocer su especificidad. La posibilidad de patentar secuencias genéticas, la donación (en muchos casos compraventa) de gametos o la maternidad subrogada son fenómenos en

los que el cuerpo humano se transforma en un conjunto más o menos armonioso de piezas, como si fuera un objeto o marioneta propiedad de la mente inteligente que se encarga de manejar los hilos. Hay otros ejemplos menos espectaculares, pero que se sustentan en esa misma concepción, como la pornografía o la prostitución.

De llevar hasta el extremo esa lógica en la que subyace el dualismo —y que sirve, entre otras cosas, para argumentar en defensa del aborto— no hay mucha justificación para seguir prohibiendo la enajenación de determinadas partes del cuerpo. “No resulta de hecho concebible que se pueda negar lógicamente el estatuto de cosa a simples órganos, cuando la ley ha relegado al embrión a ‘fragmento de carne’, de cosa propiedad de la madre que puede suprimir sin cometer un crimen, e incluso ‘donar’”.

Sin embargo, hay que recordar que la integración del alma —en todos sus niveles— con el cuerpo es tan profunda que la persona, hablando con propiedad, no posee ni es dueña de su envoltura carnal. No tenemos cuerpo: somos nuestro cuerpo. Porque entre el cuerpo y el yo no existe esa distancia o posibilidad de separación que sí se da entre el ser humano y los objetos del entorno. Esta es la razón por la que se puede considerar que atenta a la dignidad de la persona —a su ser, a su entidad como cuerpo vivo— suponer que tiene “propiedad” sobre este último. No puede objetivarlo sin objetivarse (cosificarse) a sí misma.

## Razón y locura

El enigma del alma ayuda a revelar los límites del pensamiento científico y la urgencia por

integrar el saber filosófico y humanístico en las investigaciones sobre la inteligencia y el cerebro. No cabe duda de que deja también abierta la puerta de la trascendencia.

La dificultad por hallar el secreto de nuestra racionalidad es tan evidente que hasta las corrientes de pensamiento de corte más empírico están convencidas de que hay un secreto impenetrable y de que, por ello, las piezas no encajan. Es algo que se colige fácilmente de la evolución de la psicología moderna y la constatación de que existen partes de la psique remisas a la racionalización.

En este sentido, Makari se sirve de las distintas formas de concebir la locura a lo largo de la edad moderna para evidenciar esas profundidades abisales que se esconden en las entrañas de la razón y que el dualismo racionalista tuvo necesariamente que pasar por alto, hasta que la psiquiatría se aventuró a conjurarlas.

Menos filosófico, el palpitante periplo al que invita Makari termina en el siglo XIX, exponiendo la insalvable pugna entre quienes se empeñan por mantener aislada la razón del cuerpo y quienes ansían la síntesis de ambos elementos. A juicio del psiquiatra norteamericano, seguimos viviendo en ese mundo dividido porque en el fondo, como seres humanos, somos una “entidad híbrida entre alma y máquina”.

## El misterio que somos

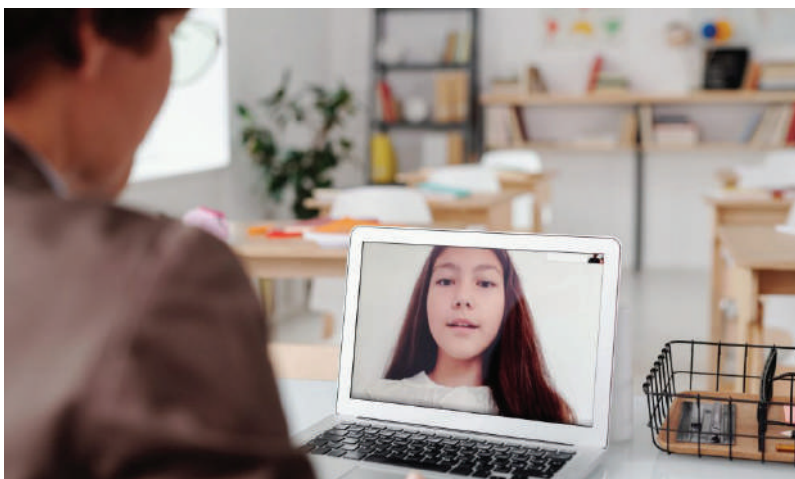
Sin restarnos un ápice de misterio, la lectura más espiritual de Laura Bossi tiene la intención de imprimir mayor luminosidad a nuestra autocomprensión. La prevalencia de lo mental e

intelectual, así como la profusión de las metáforas cibernéticas, dejan de lado aspectos del alma humana igual de determinantes para nuestra idiosincrasia.

De acuerdo con Bossi, ha sido el pensamiento cristiano, desarrollando las intuiciones filosóficas de los griegos en el campo más amplio de la teología, el que mejor ha penetrado en la unidad del cuerpo vivo, en lo que los especialistas llaman “unidad psicosomática”. En el dogma de la resurrección de los cuerpos resplandece, de hecho, la verdad de que no estamos condenados a vivir en el cuerpo y de que nuestra identidad arraiga en parte en nuestras vísceras.

Somos animales racionales, pero porque nos situamos en una escala de la vida en la que, como seres vivos, integramos funciones vegetales y sensoriales. Esta es la causa de que podamos entrever en el embrión un individuo nuevo e irrepetible —ya, pues, un cuerpo vivo— y en quien empieza a desfallecer la llama de la razón, otra vida igual de sagrada e insustituible, algo imposible bajo una mirada dualista o que suscribe una interpretación funcional de la persona. Las reflexiones que realiza Bossi sobre el final de la vida y la legalización del suicidio asistido evidencian que con el olvido del alma nos jugamos más de lo que a primera vista puede parecer.

Cuerpo y alma están integrados, unidos. El cómo es una incógnita. La pluralidad y riqueza de nuestra biología, la manera en que el chispazo de la inteligencia radica en la corporalidad, es lo que convierte nuestra especie en algo único, en ese misterio, en fin, que no somos capaces de descifrar. ■



## EL CIERRE DE LAS AULAS POR EL COVID HA DEJADO UNA HUELLA PERDURABLE

por *Fernando Rodríguez-Borlado*

Desde que el covid obligó a cerrar las aulas, profesores, familias y expertos en educación vaticinaron que el parón educativo tendría importantes consecuencias a corto y largo plazo. Tras la vuelta a las clases, varios informes internacionales parecen confirmar los peores augurios, y recomiendan medidas de recuperación.

Por ejemplo, el Banco Mundial ha publicado varios estudios recopilando datos de evaluaciones llevadas a cabo en países de los cinco continentes. Partiendo de esta información, y de otros datos recabados por Unicef referidos a la longitud de los cierres escolares en cada región, la consultora McKinsey también ha elaborado un informe propio. Al análisis de la cuestión también

se han sumado expertos de distintas instituciones, como Harvard o la Brookings Institution.

### **Casi un curso de retraso**

Aunque algunos datos varían ligeramente de uno a otro estudio, la realidad que dibujan estos informes es bastante coincidente... y negativa. Según el Banco Mundial, en el momento

álgido de la pandemia los cierres de escuelas llegaron a afectar a 1.600 millones de niños y niñas, la gran mayoría en países de ingresos medios y bajos. De media, los colegios cerraron totalmente sus puertas durante 121 días lectivos, a los que hay que sumar otros 103 de cierres parciales.

No obstante, la longitud del parón fue muy diferente en cada región. De las 102 semanas que van desde febrero de 2020 —cuando se empezaron a cerrar escuelas— a enero de 2022 —fecha en que muchos países habían vuelto a una cuasi normalidad—, en Europa, Asia central y el África subsahariana se había dado clase totalmente presencial durante 45, algo menos de 40 en Asia oriental y Norteamérica, pero apenas 5 en Asia meridional y Latinoamérica, las dos regiones donde más tarde se han levantado las restricciones (Filipinas acaba de retomar la educación en persona, después de más de dos años).

Lógicamente, estas han sido las zonas donde se ha acumulado mayor pérdida educativa. En concreto, según los cálculos de McKinsey, cerca de 12 meses de instrucción —es decir, un curso y dos meses—, por solo 3,5 en Europa o Asia central (ver gráfico).

No obstante, no existe una correlación exacta entre el deterioro educativo y la duración del cierre escolar, porque existen otros factores a tener en cuenta; por ejemplo, los medios tecnológicos disponibles en cada sistema educativo, que permitieron a algunos ofrecer una educación

remota de calidad y a otros no. Así, aunque en el África subsahariana las clases se mantuvieron más tiempo abiertas que en Estados Unidos, la pérdida ha sido mayor.

Por otro lado, el deterioro educativo por lo general se ha medido en comparación con los resultados de las generaciones previas al covid en esos mismos países. Por ello, las regiones con peor rendimiento previo tenían menos que perder. Esto explica que, según señala el informe de Mckinsey, los países peor parados hayan sido los de ingresos y nivel educativo medio: allí las notas podían empeorar sensiblemente, y los medios técnicos para la educación *online* eran más bien pobres. Si a esto se añade la larguísima duración de los cierres escolares (por ejemplo, en India, México o la mencionada Filipinas), el resultado no podía ser otro.

### Indicadores básicos

El efecto negativo de la pandemia en la educación se muestra de forma especialmente clara en algunos indicadores básicos de rendimiento, como el absentismo, el fracaso escolar o las destrezas fundamentales.

En cuanto a lo primero, un estudio centrado en EE.UU. señala que, aunque la tasa de absentismo ha descendido ligeramente respecto al momento álgido de la pandemia, sigue siendo mucho más alta que antes del parón. Por ejemplo, en California casi se ha doblado. A nivel nacional, se calcula que entre 1,7 y 3,3 millones de estudiantes de los cuatro últimos cursos de secundaria podrían dejar la escuela prematuramente

a consecuencia del parón educativo.

La situación es aún peor en países de bajos ingresos. En Uganda, se estima que un tercio de todos los estudiantes están en riesgo de no volver a las aulas. Estas previsiones están basadas en lo sucedido con la epidemia de ébola entre 2014 y 2016, que aumentó significativamente la tasa de abandono escolar, especialmente entre las niñas y en las comunidades más pobres.

Otro indicador básico que muestra el efecto de la pandemia es la llamada “pobreza educativa”, que el Banco Mundial define como la incapacidad de leer y entender bien textos sencillos a los 10 años. Se estimaba que su incidencia aumentaría 10 puntos porcentuales a nivel mundial por los cierres escolares, hasta llegar al 63% de los alumnos. Sin embargo, el crecimiento ha sido mucho mayor en los países con cierres más largos. Por ejemplo, en algunos de Latinoamérica y Asia meridional ha superado los 20 puntos porcentuales, hasta afectar

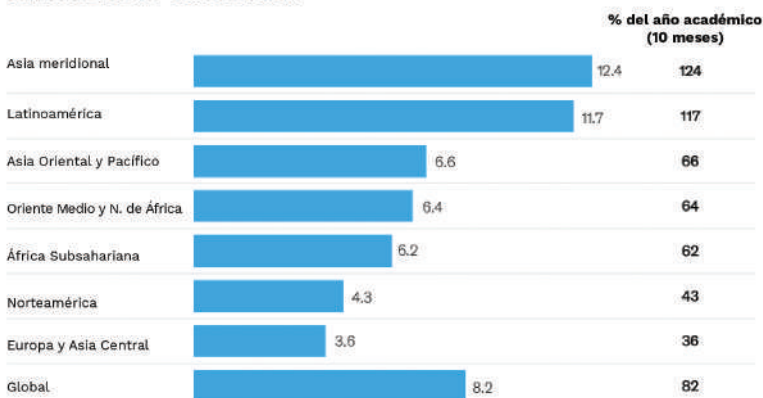
al 80% de los estudiantes. En términos absolutos, el África subsahariana sigue estando a la cabeza, con una tasa superior al 90%, pero la pandemia ha tenido menor incidencia relativa.

Por otro lado, la interrupción de las clases también ha afectado a otros factores relacionados con el bienestar social, emocional y sanitario de los estudiantes. En concreto, algunos estudios señalan un aumento de la violencia contra menores, los casos de ansiedad o los embarazos en adolescentes. También se ha incrementado la tasa de obesidad, al mismo tiempo que millones de niños y niñas dejaron de recibir el almuerzo gratuito en los comedores escolares: en el pico de pandemia se estima que esto llegó a afectar a 370 millones, una cifra que se redujo hasta los 180 millones en octubre de 2021.

### Efecto desigual por sexo, asignatura y nivel económico

Además de la capacidad lectora, también la matemática ha sufrido

**Estimación de meses de retraso en el aprendizaje, por región. Febrero 2020–Enero 2022**



Fuente: UNESCO y Banco Mundial

do mucho por el parón educativo. De hecho, según la mayoría de mediciones nacionales, el deterioro en este ámbito ha sido aún mayor. Los expertos explican que este tipo de contenidos necesitan más del profesor para afianzarse (por eso, las vacaciones estivales suelen ser especialmente perjudiciales para estas habilidades).

Los informes también señalan un mayor efecto del parón en los alumnos de los primeros cursos de primaria que en los demás. Se apuntan varias razones: cuentan con un menor bagaje de contenidos que les sirvan como “reserva”; necesitan un mayor apoyo del profesorado, por lo que la enseñanza virtual es menos efectiva; además, aprenden más por año que los mayores, por lo que la pérdida relativa ante el cierre de la escuela también es mayor.

Por otro lado, los datos de diferentes estudios indican que el efecto negativo por la pandemia ha sido más acusado entre las chicas, especialmente en los países de ingresos medios y pobres. Esto puede deberse, por un lado, a factores culturales (menor atención a la educación de la mujer), pero también puede que esté relacionado con la especial incidencia de los cierres en las habilidades matemáticas, en las que las alumnas suelen obtener peores resultados que sus compañeros.

En lo que sí coinciden todos los estudios es en que, dentro de cada país, los estudiantes de nivel económico más bajo y las minorías raciales –factores frecuentemente relacionados– han sufrido un impacto educativo más fuerte. La menor disponibilidad de medios tecnológicos para seguir

## El cierre de las aulas ha ensanchado la brecha educativa por nivel socioeconómico, incluso en países con condiciones favorables

la educación remota, el inferior capital formativo de los padres, la imposibilidad de pagar profesores particulares o academias, y el peor rendimiento escolar antes del parón explican que la brecha educativa haya aumentado sensiblemente por la pandemia. De todas formas, incluso en un país con condiciones favorables como Países Bajos (una sociedad poco desigual, un parón educativo más corto que la media, buen equipamiento para la enseñanza *online*), la desigualdad ha aumentado.

Una vez de vuelta a las aulas, la recuperación del aprendizaje perdido también está siendo dispar. Según cuenta un informe de McKinsey sobre este tema, los alumnos estadounidenses matriculados en escuelas con un alumnado mayoritariamente negro aún están cinco meses por detrás en lectura y matemáticas, comparados con las generaciones previas de esos mismos centros; en cambio, los que acuden a escuelas de mayoría blanca actualmente solo acumulan dos meses de retraso.

Lo mismo puede decirse del absentismo escolar y el nivel socioeconómico: mientras la tasa

casi ha vuelto a niveles prepandemia entre los estudiantes ricos, apenas hay recuperación entre los más pobres.

### Qué se puede hacer

Ante el panorama tan sombrío que ha dejado la pandemia en las aulas, los expertos educativos recomiendan, en primer lugar, hacer un diagnóstico exhaustivo y temprano de las deficiencias de aprendizaje acumuladas, especialmente en las destrezas esenciales: lectura y matemáticas. Algunos sistemas educativos están reforzando la carga horaria de estas asignaturas en el horario, o diseñando programas de refuerzo para los más atrasados.

Las tutorías en pequeños grupos, especialmente las denominadas “de alta intensidad” (un buen número de horas de refuerzo en poco tiempo y con un seguimiento muy cercano de cada alumno), han demostrado ser una herramienta muy eficaz en la recuperación de estudiantes “perdidos”, y especialmente en los primeros cursos de primaria. Un artículo publicado en Brookings Institution recomienda hacer de ellas la medida prioritaria para la lucha contra las desigualdades generadas por el parón educativo, por encima de la reducción del tamaño de las clases o la extensión del curso escolar.

Otras propuestas piden aprovechar el conocimiento de las tecnologías educativas generado durante el cierre (por ejemplo, con bases de datos más pormenorizadas para seguir el progreso de los estudiantes, o *software* útil para la creación y evaluación de contenidos), o invertir más dinero en la salud mental dentro de los centros escolares. ■



LORENZO SILVA

# “LA LITERATURA SIRVE PARA DAR CAUCE, FORMA Y EXPRESIÓN A LA CONVERSACIÓN SOCIAL”

por *Álvaro Sánchez León* | @asanleo  
Fotos: *Getafe Negro*

Lorenzo Silva (Madrid, 1966) escribe desde 1980 con arte, aprovechamiento, prestigio, éxito, constancia, conciencia, personalidad, compromiso, audacia, tinta perenne y novedad.

En su arsenal bibliográfico conviven más de 80 libros de categorías diferentes donde reinan las novelas. Premio Nadal (*El alquimista impaciente*, 2000). Premio Planeta (*La marca del meridiano*, 2012). Premio habitual de un público transgeneracional que encumbra sus textos en las listas de los más leídos cada vez que sus obras recién nacidas asoman por las librerías.

En lo que va de 2022 ha publicado *La forja de una rebelde*, *La mano de Esther* y *Nadie por delante*. Y ya tiene claro por dónde irán sus líneas durante los próximos dos años. Horas. Cabeza. Inmersión. Sentido y sensibilidad. Jurisprudencia literaria. Conocimiento de causa. Sus míticos personajes Bevilacqua y Chamorro, consagrados en las primeras estanterías de la literatura española contemporánea, saldrán de ronda a finales de este mes en el volumen decimotercero de sus aventuras: *La llama de Focea*.

Estos días está entre Getafe e Illescas. Madrid y La Mancha. Hace solo unos días ha enviado su

nueva novela a la cancha del editor, mientras rehace esencialmente su vida, porque su madre ha fallecido en los primeros compases de este verano y esa herida es un punto de inflexión universal. Mira al horizonte. Reflexivo. Estío y esperanza. Decidido a aprender a vivir el resto de su historia sin el ancla que le trajo al mundo sobre la tierra. De ella nacieron también su escritura y su forma de leer el mundo. De ella son también los premios y la trayectoria, la honestidad y la ilusión profesional de un escritor en la fragua ardiente, obrero, desde hace más de cuarenta septiembres, y esa inquietud espiritual que aletea

habitualmente en sus palabras y en sus textos.

## ¿Qué tiene en la cabeza en relación con la literatura?

Tengo la cabeza en la necesidad de escribir literatura sobre todo y por encima de todo. He escrito todo lo que puede escribirse. Y después de picotear aquí y allá, cada vez creo más en la literatura y menos en todo lo demás. La otra idea que me ronda permanentemente es qué debo hacer dentro de la literatura. Tengo claro que no puedo hacer lo que ya he hecho, porque eso es morir. La literatura necesita un





“Leo novelas donde el contenido en lecturas y literatura es bajísimo. Tan bajo, que tengo la convicción personal de que están escritas por personas que no leen”

qué interesante y atractivo, emocionante y entretenido, si no, para qué, pero, al final, la literatura es, sobre todo, un cómo. Eso lo están olvidando algunas personas que se dedican a este oficio. Hay gente que cree que una historia es una sucesión de hechos impactantes contados de cualquier manera, y yo en eso no puedo estar de acuerdo.

**¿Qué es un escritor y que es un sucedáneo?**

Tengo una intuición un poco alarmante en estos tiempos y la he contrastado muchas veces. Creo que últimamente hay personas que se están equivocando de carril. Leo novelas donde el contenido en lecturas y literatura es bajísimo. Tan bajo, que tengo la convicción personal de que están escritas por personas que no leen literatura y, sin embargo, la escriben, lo cual es bastante grandioso... Al leerles, te das cuenta de que toda esa literatura que no está se ha reemplazado por sucedáneos, generalmente recursos extraídos de lo audiovisual. ¡Escribir una novela no es componer capítulos para una serie de *Netflix!* Conozco el lenguaje audiovisual, y es otro código, por eso digo que se equivocan de vía.

**¿Es uno de los detonantes que le llevan a obsesionarse con la exclusividad de la literatura?**

Por supuesto. En otros lenguajes artísticos es bueno ir a favor de las olas, porque enriquece el alcance. **Rosalía**, por ejemplo, maneja muy bien las redes sociales y sus conciertos ya están diseñados para ser *instagrameables*. Es muy inteligente, porque en su mundo eso funciona muy bien. Para ser una gran diva interplanetaria de la música lo está haciendo de fábula. Pero la literatura avanza justo al revés. Es **Marcel Proust** escribiendo libros que todos sus coetáneos consideraban absurdos. Es **Kafka** escribiendo solo libros que no leía nadie, mientras el resto de autores relevantes del imperio austrohúngaro se reían de él; autores, por otra parte, que nadie lee ya. En mi modestísimo caso, hacer literatura era escribir novela policiaca cuando nadie lo hacía en España, y contando con guardias civiles, cuando los guardias civiles eran personajes apesadados para todo el mundo. La literatura está en hacer lo que no se debe hacer.

**Sus novelas son cada vez más corales.**

En la última, que llegará a las librerías el 28 de septiembre, calculo que hay medio centenar de personajes. Realmente, a mí no me interesa solo afinar mi voz como narrador, sino afinar la voz de todos y cada uno de los personajes para que el coro tenga armonía, dimensión y profundidad. En esto también me han ayudado mucho las lecturas. Una autora que me inspira profundamente en esta línea es **Svetlana Aleksíevich**: la mejor escritora viva y la que mejor sabe darle forma al coro.

Lo que me fascina de **Svetlana** es que habla con varias decenas de mujeres de la antigua URSS que vivieron la Segunda Guerra Mundial y te ofrece un fresco que no te había contado nadie. Por supuesto, todas esas voces pasan por su tamiz autoral, pero es ella la que hace que suene la sinfonía. Ese trabajo de escuchar, afinar y reciclar las voces de los personajes de ficción para que suenen con un contenido trasciende la mirada del yo sobre el mundo.

En estos tiempos es muy importante el coro. Como decía **Kafka**, “solo en el coro hay cierta verdad”. Estamos ante una especie de amontonamiento cacofónico de egos y las voces *egóticas* son muy pobres. Como también señalaba **Kafka**, uno solo tiene una pequeña mirilla para ver, pero por ahí se ve muy poco. Lo más que se puede hacer es mantenerla limpia. La excesiva atención a la voz del yo nos ciega.

En la pasada Feria del libro de Madrid, escuché un comentario de una mujer que se preguntaba por qué existen tantas editoriales diferentes y por qué se publican tantos libros, si después leemos poco, y generalmente a los mismos.

Yo he sido culpable de esa proliferación durante unos años, porque monté una editorial con mi mujer. Publicamos poesía y narrativa de autores españoles no conocidos. Aquella iniciativa no tenía ningún sentido empresarial, pero asumimos el riesgo. ¿De qué sirvió abrir Playa de Ákaba entre 2012 y 2021? Sirvió para que personas que trabajaban y tenían talento encontraran un resultado tangible y algunos tuviesen una aparición editorial. Hicimos de scouts, de exploradores, de olfateadores del terreno, y encontramos mucho valor, pero no ganamos dinero.

¿Qué mal hay en que dos personas se jueguen su capital para dar una oportunidad a otras personas?

El problema que tenemos es que quizás no funciona bien el sistema de prescriptores de libros y novedades. Una de las cosas que descubrí siendo editor es que ese oficio, en el fondo, es una profesión creativa. Quejarse de que haya muchos libros y muchas editoriales es como quejarse de que haya muchas opiniones o muchas formas de ver la vida. En una sociedad abierta y compleja es sano fomentar el pluralismo, aunque después, el mercado, que es implacable, haga su selección natural de lo que sobrevive.

**Hay un enfoque social en su forma de ser escritor. Puso en marcha una editorial para descubrir talento, ofrece algunos de sus textos gratis en la zona desdinerizada de su web, trata temas como la convivencia, el servicio público, la democracia... ¿Qué significa el tono social de su prosa y su estilo?**

El mérito de una obra artística depende de su ejecución y su capacidad de persuadir y conmover, pero cada cual tiene sus valores y los míos impregnan todo lo que hago. Por ejemplo: no me interesan las novelas de psicópatas que se recrean en su crueldad y no hacen nunca nada por nadie, ni las historias de poetas sublimes que dedican su vida solo a cultivar su talento, mientras dan la espalda al mundo, porque les estorba. Me interesan las historias de las personas que sienten que forman parte de una comunidad y que eso significa recibir y dar.

No veo la vida como un puro aprovecharse del resto ilimitadamente sin corresponder a los demás. Me interesa la gente que está

en esa órbita, y la que se emplea a fondo en el servicio público y se lo cree, y la que no está en el servicio público, pero ofrece un servicio público. Mi razón es una cuestión biográfica: no provengo de una familia con recursos. He estudiado en el sistema público de principio a fin y he recibido becas para obtener un título superior. Lo que soy y lo que he podido hacer tienen mucho que ver con una educación que pusieron a mi disposición la suma de mis conciudadanos agrupados en la sociedad en la que vivo. Yo no puedo dar la espalda a esa sociedad, porque estoy persuadido de que lo que he podido conseguir es fruto de la generosidad de otros, no solo de mi esfuerzo. Conozco a personas mucho más talentosas que yo que no han logrado nada, porque no consiguieron aprender a leer. Mi visión de la vida está basada en la gratitud por lo que otros han hecho por mí: mis padres, la sociedad... Siento que tengo una cierta obligación de corresponder, en la medida en que no me ha ido del todo mal y he conseguido un lugar que nunca creí alcanzar.

**Ese compromiso social constructivo a veces se echa en falta en el panorama cultural. Muchos artistas, actores, escritores o cantantes expresan un supuesto compromiso social casi exclusivamente en forma de queja y de pancarta. Esa cultura suma poco.**

El compromiso social de la cultura no es quejarse, sino darse hasta que duela. Si no duele, no estás dando. Quejarse duele poco, aunque desahoga. A veces se confunde el compromiso con la sociedad con la autogratificación a través del agravio. Hay gente que cree que manifiesta un compromiso social defendiendo su propio cortijo e, incluso,

**“Yo no tengo fe religiosa, pero creo que quien no siente el impulso de rezar, de pedir, de dar gracias, ha empequeñecido su alma”**

su propio error. Dedicar tiempo y recursos es la mejor expresión del compromiso cultural con la sociedad.

**Dice que “el prejuicio está bien para buscar tu lugar en el mundo, pero no para encontrar tu lugar en la literatura”. A usted le lee gente muy diferente. La literatura no es moral...**

¡Todo es moral!

**Quiero decir que la literatura no es afán moralizador, pero puede ser un puente social contra la ideologización del discurso público diferente.**

No creo que todas las ideas sean legítimas, ni que todas sean igual de legítimas. Hay ideas que empujan al abuso o al menoscabo de otros seres humanos, y a mí no me parecen legítimas. Todo tiene un límite. Incluso aunque haya ideas legítimas que se puedan aceptar, algunas son mejores que otras en virtud de sus consecuencias. Dicho esto, he tenido conversaciones de enjundia y con aprendizaje recíproco con personas que están situadas en lugares muy distintos del mundo y de la visión del mundo que tengo yo.

Al contar historias es importante establecer esos diálogos para aprender de personas que ni están en mi sitio, ni piensan como yo. La



“El cielo de los actos buenos está en los actos buenos. El infierno de las malas acciones está en las malas acciones. Aunque no te pillen. Aunque no te castiguen”

literatura sirve para darle cauce, forma y expresión a toda esa conversación social. Yo no leo solo libros de gente con quien estoy de acuerdo, y no quiero que a mí me lean solo correli-gionarios.

Sé que hay gente que me tacha porque hablo bien de guardias civiles, o porque me opuse públicamente al *procès*. Sé que hay gente que me ha cancelado y profesores que aconsejaban mis libros en Cataluña y desde 2017 me han borrado de sus mapas. ¡Qué le vamos a hacer! Espero que no haya nada en mis libros que los haga absolutamente ilegibles o carentes de interés para alguien que no piensa como yo. ¡Al revés! Desde la literatura, me interesa explorar las formas de estar en el mundo y verlo, incluso aunque no coincidan con las mías. El prejuicio, si es inerte e infundado, no ayuda nunca, ni en la vida, ni en la literatura. Luego hay prejuicios razonables, como el que tengo yo, por ejemplo, contra los hombres que drogan a las mujeres para abusar de ellas, porque eso tiene una base objetiva. Pero los prejuicios contra la literatura no tienen sentido.

### ¿Cómo ve su horizonte futuro?

Mi ambición en esta segunda mitad avanzada de mi vida es no pifiarla y terminar decorosamente. Solo me planteo que cada cosa nueva que haga no devalúe o degrade lo que he hecho y, a ser posible, lo mejore o lo enriquezca un poco. Al final, un escritor no es más que su obra, y su obra no es más que sus textos.

**Le leí hace poco que uno de los libros que le ha dejado más huella ha sido *El reino*, de Emmanuel Carrère, “que es un libro que poca gente ha leído y ponderado, pero versa sobre lo más importante de todo: la fe”.**

Lo más importante de todo es la fe. **Kafka**, que pasa por ser un escritor nihilista, dice que “para vivir hay que tener fe”; fe en todo: en lo que está más cerca y en lo que está más lejos.

**Me llamó la atención que pidiera oraciones en Twitter por el alma de su madre sin ser católico practicante. Me pareció el gesto más honesto ante el desconuelo.**

**Raymond Chandler**, otro de mis grandes referentes, criticaba a los escritores rompedores de su tiempo, que eran muy inteligentes, muy brillantes, capaces de hablar de cualquier cosa, pero que, en el fondo, “son hombres pequeños que han olvidado cómo rezar”. Quien no reza, no asume que el mundo es muy superior a él y que estamos insertos en algo que nos sobrepasa constantemente. Quien no siente el impulso de rezar, de

pedir, de dar gracias, ha empequeñecido su alma.

No tengo una fe religiosa, pero sí creo que cuando uno reza por alguien está pensando en esa persona y le está transmitiendo algo de lo mejor que tiene, exista o no exista Dios, le llegue o no le llegue esa plegaria. Eso es bueno para quien reza y es bueno para quien tiene una relación con la persona por la que se reza. Y si existe una forma de existencia más allá de la existencia, estoy convencido de que será bueno para la persona por la que se reza.

Soy agnóstico. No tengo la intuición cierta de la trascendencia, pero no la descarto. Soy como Protágoras, a quien injustamente criticaron como ateo por decir que no podía decir si los dioses existían o no, porque demasiado oscura era la cuestión, y demasiado breve era la vida humana para esclarecerla. Yo estoy ahí. Y desde ahí pienso que rezar y respetar a quien reza es un valor. No soy religioso, ni clerical, pero tampoco soy anticlerical. Estoy convencido de que hay que tener fe en que todo esto tiene un para qué, que tiene sentido hacer las cosas bien, y que no tiene sentido hacer las cosas mal.

Dice **Wittgenstein** que una vida deshonesta es una vida irracional. **Spinoza**, que tampoco creía en el Dios de los cristianos, destaca en su ética que no se trata de obrar bien para ir al cielo, o dejar de obrar mal para no ir al infierno, sino que tenemos que hacer el bien, porque cuando uno hace el bien conforme a su naturaleza y a su visión de las cosas honestas, enriquece su existencia.



Cuando uno obra en contra de lo que honestamente cree que debe hacer, degrada su existencia y la envilece, y su vida pierde calidad. El cielo de los actos buenos está en los actos buenos. El infierno de las malas acciones está en las malas acciones. Aunque no te pillen. Aunque no te castiguen. Si abandonamos estas ideas esenciales, podemos acabar convirtiéndonos en máquinas de hacer cálculos de coste-beneficio. En cualquier caso, seríamos máquinas de hacer cálculos de coste-beneficio a corto plazo, cuando esos cálculos habría que hacerlos al plazo relevante. Si tengo la certeza absoluta de que me voy a morir mañana, me vale

con ganar dinero hoy. Si vivo treinta años más, lo que hoy es rentable, a lo mejor dentro de diez años es un desastre. Si tengo hijos y pienso en ellos, lo que parece rentable para mí, igual no lo es para su futuro...

**Si la vida de un buen autor son sus buenos textos, como decía antes, tiene su coherencia pensar que la buena vida de una buena persona sea, al final, el conjunto de sus obras buenas.**

Totalmente. Y la vida buena no es pasarse los días recogiendo medallas de oro en lo alto del podio. Esa, si nos descuidamos, tiene momentos de vida mala. He visto a gente

recoger medallas de oro en lo alto de un podio que les ubicaba muy fuera del tiesto. La vida buena es lo que dice Spinoza, que me parece lo más inteligente en términos éticos: lo bueno es lo que es conforme a tu naturaleza, aquello que sientes que debes hacer y que, realmente, forma parte de lo que eres. Todo lo que hagas en ese camino, es buen texto para la vida. Todo lo que se salga de esas líneas, lo estropea. Todos hacemos bastantes cosas al margen del texto bueno, y el que diga que no es que no se observa, no es consciente, o está atontado, pero hay que intentar que ese subconjunto inevitable de acciones no se convierta en el centro de gravedad de toda nuestra existencia. ■

# EL CAMBIO SOCIAL NECESITA VISIONES QUE INSPIREN

por *Juan Meseguer*

**El sentido crítico frente a la cultura de moda se queda corto si no va acompañado de propuestas.**

Las informaciones sobre las sequías, los incendios o la incertidumbre por la inflación, la guerra de Ucrania o la pandemia, van contribuyendo a crear un clima de abatimiento al que algunos analistas tratan de poner nombre. Mary Harrington habla de “apocalipsis” para referirse no al fin del mundo, sino al “fin de una visión del mundo”. Héctor García Barnés lo llama “futurofobia”, que no es tanto miedo al futuro —aclara— como “miedo ante la incapacidad de pensar futuros mejores al presente que tenemos”. Nathan Gardels y Kathleen Miles lo describen como una “ruptura” con el orden que hasta ahora reinaba en las sociedades abiertas...

Cualquiera de esas palabras sirve para describir el malestar latente, una especie de desconcierto colectivo que podría resumirse en una pregunta: ¿qué ha sido de ese progreso que se nos vendió como inevitable?

Afortunadamente, a veces la pregunta viene acompañada de llamamientos a imaginar futuros alternativos. Ese era el objetivo

de la primera edición de Vitae Summit, celebrada en el Vaticano el 31 de agosto y el 1 de septiembre: reunir a personalidades de la cultura y el entretenimiento “para juntos iniciar una conversación sobre cómo volver a poner la esperanza y el bien común de moda a través de las artes” en un momento en que abundan los mensajes pesimistas y la polarización, explica el productor Luis Quinelli, presidente y fundador de la organización convocante, Vitae Global, con sede en Argentina.

El plantel de participantes era variado: los británicos Jessica y David Oyelowo, el italiano Andrea Bocelli, el mexicano Eduardo Verástegui, la canadiense Alessia Cara, el estadounidense Jonathan Roumie, el colombiano J Balvin, el mexicano Alexander Acha... El segundo día, el Papa se reunió con ellos durante más de dos horas para preguntarles cómo ven el mundo y qué pueden hacer para mejorarlo a través de su arte. “La belleza hace bien, la belleza cura”, les dijo.

## Encuentros encarnados

El evento recuerda a otras iniciativas de inspiración cristiana que ven en la cultura y el arte dos ámbitos donde personas con distintas visiones del mundo pueden encontrarse y hacer palanca sobre puntos comunes, por mucho que discrepen en otras cuestiones: el Atrio de los Gentiles, creado por el Consejo Pontificio de la Cultura; el Meeting de Rímini y EncuentroMadrid, organizados por miembros de Comunión y Liberación; el Festival de la Belleza, promovido en Francia por el movimiento Diaconía de la Belleza; el espacio O\_LUMEN, abierto por los dominicos en Madrid; el Movimiento Internacional de las Artes, impulsado por el pintor Makoto Fujimura; las Jornadas Humanísticas, organizadas por la Fundación Tajamar, etc.

El elemento común a estas iniciativas es que ofrecen oportunidades de encuentro encarnado; esto es, cara a cara. Lo que permite humanizar a quienes una opinión pública dada a los estereotipos se ha encargado de caricaturizar.

Además, estos espacios son un antídoto contra el victimismo que imputa a los demás la supuesta nefasta marcha de la sociedad hacia ninguna parte. En vez de complacencia, este tipo de eventos sacuden y espolean a los asistentes, para que se conviertan en agentes de cambio, por pequeñas que sean sus acciones. Es en este contexto propositivo donde brillan, en todo su esplendor, los regalos



asociados al arte: creatividad, capacidad de asombro, curiosidad, imaginación, generosidad, sorpresa...

### Ver de otra manera

A los artistas se les da bien imaginar caminos alternativos. Si les espanta el pensamiento dicotómico no es por esnobismo, sino porque realmente *ven* que existen más opciones: ¿por qué obligarnos a escoger entre A o B cuando todavía no hemos explorado C, D, E...? ¿Por qué limitarnos a reaccionar cuando podemos proponer?

No hace falta ser un surrealista como René Magritte para suponer que nuestra conversación pública seguramente saldría ganando si incorporásemos su idea de “desterrar del pensamiento lo ‘ya visto’ y buscar ‘lo todavía no visto’”.

Ver de otra manera no es negar el conflicto, pero sí trascenderlo. Es *ver más* que las inevitables controversias de las sociedades plurales. Estas habrán de afrontarse, pero sin perder de vista a favor de qué estamos.

Es lo que propone Makoto Fujimura cuando exhorta a pasar de un modelo de debate público centrado en la escasez a otro que regale abundancia. Ver de otra manera es dejar de entender la cultura como “un territorio a conquistar” y empezar a entenderla como “un jardín a cultivar”; un recurso común del que extraer frutos que beneficien a todos.

### Canciones que hagan cantar

En su libro *Culture Care*, Fujimura concede mucha importancia al papel mediador de los artistas. Muchos de ellos —explica— se sienten incómodos en grupos demasiado homogéneos y eligen vivir a caballo entre varios. Esta capacidad de moverse en las fronteras les permite

aportar nuevas perspectivas a debates que llevan tiempo encallados. En cierto sentido, se parecen a terapias de familia que ayudan a bajar las barreras de la incomunicación.

Los artistas mismos tienen la experiencia de la incompreensión. A menudo son vistos como “personas difíciles”, que no terminan de encajar en los ambientes en que se mueven. En parte, por su natural resistencia a dejarse encasillar. Y en parte por su sensibilidad e idealismo que, si bien a veces les juegan malas pasadas, también les confiere un don especial para “conectar la justicia con la belleza”.

Por eso, cuando los artistas consiguen trascender el lenguaje tribal, son capaces de crear imágenes, palabras, “canciones que conectan a las personas más allá de las fronteras”; “canciones que todo el mundo puede cantar”. A la vez, los artistas no tienen por qué renunciar a alzar la voz y ser profetas de su tiempo, sobre todo para denunciar ataques a la dignidad de las personas.

### Un río que lleva vida

Fujimura completa su alegato a favor del papel mediador de los

artistas con una sugerente metáfora. La cultura es como un río, dice. Un río capaz de llevar vida a todas partes. Pero ese río deja de ser un bien para todos cuando lo contaminamos, cuando antepone el conflicto a la cooperación: “El trabajo cultural constructivo empieza no en la oposición, sino en el compartir ideales generosamente argumentados, visiones para las generaciones futuras, oportunidades para encontrarse y dialogar con el otro”.

Este modo de situarse ante lo que fácilmente puede percibirse como declive cultural ayuda a vivir no en modo combate, sino en modo “generativo”, una palabra que Fujimura emplea a conciencia. Generar es sembrar “una visión expansiva de la vida”; es aspirar a llevar —aunque sea en dosis muy pequeñas— belleza, sentido y esperanza allí donde no las hay.

Visto así, se comprende por qué la ilusión —y no el miedo— es la emoción que mejor les va a quienes se han propuesto dejar de ir a la zaga en los debates públicos de su tiempo. ■



# EL LEGADO ENVENENADO DE LA REVOLUCIÓN SEXUAL

por Ana Zarzalejos Vicens

¿A quién ha beneficiado la revolución sexual?  
Abanderada como una victoria de la causa feminista,  
resulta que, años después, las mujeres han salido  
perdiendo.

Así lo defiende Louise Perry, escritora y activista, en su libro *The Case Against the Sexual Revolution*, en el que asegura que la promesa de libertad y autonomía que encerraban los cambios de la revolución sexual no se ha visto cumplida para la gran mayoría de las mujeres.

La tesis no es nueva. Ya en su ensayo de 1982, *Hacia una revolución sexual feminista*, Ellen Willis denunció el modo en que el libertinaje sexual omnipresente en la contracultura fallaba a las mujeres. Al igual que Perry, Willis lamentaba que se hubiese equiparado el deseo de amor y compromiso con la represión y que se hubiese exaltado el sexo sin emoción ni apego, como el ideal al que aspirar con un lema del tipo “hazlo como los hombres”.

¿Dónde está la novedad entonces? Quizá que viene de una voz que no siempre pensó como ahora. La propia Perry entona como un *mea culpa* que ella solía

creer en el discurso del feminismo liberal.

Perry identifica el feminismo liberal con aquel que “se centra sobre todo en el derecho de las mujeres a elegir o consentir”. El mismo que, según la escritora, ha creado un tabú en torno a la discusión pública de los costes que ha tenido la revolución sexual.

La autora trabajó durante años en un centro de atención de crisis para víctimas de violación y ahí fue donde dejó de estar convencida de esa narrativa y creció su frustración al comprobar que ese feminismo no aportaba soluciones a los problemas reales de las mujeres.

Perry, asegura ella misma, no es religiosa ni provida. Tampoco tiene nostalgia por el mundo previo a la revolución sexual, pero sí que quiere responder de verdad a una pregunta: ¿qué quieren en verdad las mujeres y qué es lo mejor para su bienestar? Para la autora, ha quedado

claro que imitar la sexualidad masculina no es la respuesta.

## Hombres y mujeres son diferentes

Perry pone los cimientos de su argumentación en una realidad tan evidente como provocativa hoy en día: los hombres y las mujeres son diferentes. Y no solo biológicamente, sino también en su psicología y de una manera que marca su manera de entender la sexualidad.

Aunque reivindicar las diferencias no esté de moda hoy en día, Perry señala que negarlas no es “coherente intelectualmente” y denuncia que el constructivismo, que sostiene que las diferencias no son innatas, sino culturalmente enseñadas, es una teoría que perjudica a las mujeres en el largo plazo.

No está sola en su percepción. Camille Paglia, escritora e icónica feminista, también ha entrado en guerra con el feminismo



hegemónico por esta misma cuestión. “La igualdad política de las mujeres, totalmente deseable y necesaria, no va a remediar la separación radical entre los sexos, que empieza y acaba en el cuerpo”, sostiene la intelectual.

Por eso, para Perry, si queremos crear una sociedad que respete a las mujeres, la pregunta debería ser: “¿Qué tiende a desear una mujer, dado el tipo de animal femenino que es, con las capacidades reproductivas específicas que suele tener?”

Erika Bachiochi, investigadora en el Ethics and Public

Policy Center y en el Abigail Adams Institute, llega a la misma conclusión en su obra *The Rights of Women: Reclaiming a Lost Vision*: para atender de verdad las necesidades reales de las mujeres, hay que conocer sus especificidades.

Estas feministas, por tanto, no ven la biología femenina como un obstáculo a superar para alcanzar la igualdad, sino como una realidad que hay que reconocer y conocer para así poder hacer “hacer inferencias informadas sobre el bienestar femenino en particular”.

### **De reprimidas sexuales a reprimidas emocionales**

¿Qué esperan y quieren las mujeres del sexo? Perry no niega que existan mujeres que quieran un sexo casual y sin compromiso, simplemente señala que no son la mayoría. “Podemos insistir simultáneamente en que hay muchas excepciones a la regla y, además, en que no hay nada malo en ser una excepción a la regla, al tiempo que reconocemos la existencia de la regla”, subraya.

La conclusión de la escritora es que las mujeres, en general,

prefieren relaciones estables, comprometidas y en las que el sexo tenga también un significado emocional y afectivo.

Sin embargo, la revolución sexual popularizó la idea de que lo único que detenía a las mujeres de una sexualidad tan libre como la masculina era el miedo a quedar embarazadas.

“Así, a finales de los años 60, llegó al mundo una criatura totalmente nueva: la joven aparentemente fértil, cuya fertilidad había quedado en suspenso. Ella lo cambió todo”, explica Perry, hablando de la llegada de la contracepción.

Esto no es una enmienda a la totalidad de las consecuencias de la revolución sexual por parte de Perry, que reconoce el potencial que tuvo el movimiento para que las mujeres se incorporaran plenamente al mundo profesional y para terminar con la naturalización de la maternidad. De hecho, al contrario que Bachiochi, Perry está a favor del aborto, aunque considera que sus consecuencias no se tienen suficientemente en cuenta.

Sin embargo, banalizar el sexo ha traído consecuencias nefastas, señala también Perry. La autora sostiene que el sexo se ha vendido como un acto que solo tiene la importancia que la persona quiera darle y cuyos límites solo los marca el deseo. Lo que significa, dice Perry, que se ha vendido una mentira. De hecho, el primer capítulo lleva por título toda una advertencia: “El sexo debe ser tomado en serio”.

Perry mantiene que, con un poco de sentido común, uno es capaz de darse cuenta de que el sexo no es como cualquier otra actividad que se puede realizar por placer, y actuar ignorando

## Según Perry, se ha creado un tabú en torno a la discusión pública de los costes que ha tenido la revolución sexual

que eso perjudica a las personas, especialmente a las mujeres, que esperan más del sexo y que sufren más sus consecuencias.

Sin embargo, en un mundo posrevolución donde el mensaje es ‘ten todo el sexo que quieras, pero evita enamorarte’, las mujeres sienten la presión de decir que sí a prácticas sexuales con las que no se sienten cómodas y de las que no disfrutan; y los sentimientos son una enfermedad que hay que evitar a toda costa. Las mujeres que desean un mayor compromiso son tachadas de “tóxicas” y de querer “aferrarse”.

En definitiva, advierte Perry, “la historia de la revolución sexual no es solo una historia de mujeres liberadas de las cargas de la castidad y la maternidad, aunque también lo es. También es la historia del triunfo del *playboy*, una figura que con demasiada frecuencia se olvida y se perdona, a pesar de su papel central en esta historia aún reciente”.

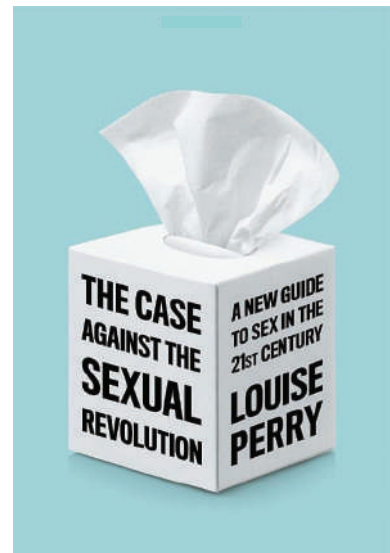
### Relectura del MeToo

De hecho, en este marco, Perry propone una relectura del movimiento MeToo: “Esta avalancha de rabia y dolor era la prueba de una cultura sexual que no funcionaba para las mujeres. Las historias que surgieron de

MeToo incluían muchos comportamientos inequívocamente delictivos, pero también había muchas mujeres que describían encuentros sexuales que eran técnicamente consentidos, pero que, sin embargo, las dejaban sintiéndose terriblemente mal porque se les pedía que trataran como algo sin significado algo que para ellas era importante”.

Aunque contraria a Perry en muchos aspectos, la columnista Jessica Valentini recogió la misma idea en *The Guardian* en un artículo publicado a la luz del MeToo: “Es cierto que las mujeres están hartas de la violencia y el acoso sexual; pero también es cierto que lo que esta cultura considera un comportamiento sexual ‘normal’ es a menudo perjudicial para las mujeres”.

En los años 80, algunas feministas ya se dieron cuenta de que liberación sexual y liberación de la mujer no son lo mismo. Sheila MacLeod escribió sobre el descubrimiento de su generación de que “el mundo de las fantasías masculinas cumplidas no aportaba nada a la suma de su propia felicidad”.



Michelle Goldberg, periodista y autora, reflexiona en el *New York Times* sobre el impacto real de la liberación sexual: “Se supone que el feminismo alivia la disonancia entre lo que las mujeres quieren y lo que creen que deben querer. El feminismo *sex positive* fue capaz de hacer eso para las mujeres que se sentían oprimidas por los tabúes sexuales y presionadas para negar sus propios deseos. Pero hoy eso parece menos relevante para las mujeres que se sienten embrutecidas por la expectativa de que estarán abiertas a todo”.

### **El consentimiento, la (insuficiente) solución del feminismo actual**

Perry señala que donde el feminismo liberal ha fallado a las mujeres es en la idea de poner el consentimiento como único criterio de libertad en una decisión.

Según este principio, “una mujer debe poder hacer lo que quiera, ya sea vender sexo o invitar a la violencia sexual consentida, ya que todos sus deseos y elecciones deben ser necesariamente buenos, sin importar de dónde vengan o a dónde lleven”.

La idea de que no existe una moral sexual más allá de la capacidad de consentir de las personas implicadas no convence a Perry: “Soy crítica con cualquier ideología que no equilibre la libertad con otros valores, y también soy crítica con el fracaso del feminismo liberal a la hora de cuestionar de dónde viene nuestro deseo de un determinado tipo de libertad”.

La autora acude a la industria de la pornografía para

## **“Cuando intentamos banalizar el sexo, entonces hay otro tipo de coste, que recae de forma desproporcionada en las mujeres”**

subrayar que, si algo se puede aprender de las antiguas trabajadoras del mercado sexual que ya no ejercen, es que “el consentimiento es frágil”. Por eso critica que el movimiento no sea capaz de asumir que había algo de erróneo en los planteamientos desde el origen: “De ahí deriva la falsa creencia de que las mujeres siguen sufriendo solo porque el proyecto de liberación sexual de los años 60 está inacabado, y no porque siempre ha sido inherentemente defectuoso. Así, recetan más y más libertad y se sorprenden continuamente cuando su receta no cura la enfermedad”. En fin, no hay libertad en todo lo que uno consiente.

### **“Haz caso a tu madre”**

Bajo el lema de “haz caso a tu madre”, la autora termina el libro con unos consejos que aseguran que el sentido común es, al final, más sabio que cualquier teoría.

Consejos como casarse, no emborracharse con hombres desconocidos, esperar un tiempo antes de tener sexo cuando inicias una relación o directamente no tenerlo si no piensas que no va a ser un buen padre.

Por supuesto, Perry no ha salido indemne del libro y ha recibido críticas por sus planteamientos desde varios puntos de vista.

La escritora Emma Collins señala que Perry “hace un flaco favor a las mujeres cuando pone en duda repetidamente su capacidad de resistencia a las fuerzas culturales” y la critica por sostener la idea de que “nuestras opciones están muy limitadas porque somos criaturas impresionables que absorben los valores y las ideas de nuestro entorno”.

Julie Bindel, periodista y activista feminista, señala que coincide con Perry en muchas cosas, pero subraya que ella “nunca recomendaría a las mujeres invertir en un hipotético cinturón de castidad y aceptar como inevitable que los hombres violen a menos que los contengamos”. La visión de los hombres meramente basada en la biología es también algo problemática, reforzando el estereotipo de depredador que no puede evitar ser como es, critican algunas.

En cualquier caso, el pronóstico de Perry de que habrá una contrarrevolución no está desencaminada. En un reportaje de *BuzzFeed*, varias jóvenes comentan cómo les ha influido la cultura sexual en la que viven: “Parece que nos han engañado para que nos explotemos a nosotras mismas y además pensemos que ha sido idea nuestra”.

Perry confía en que este movimiento venga acompañado de un nuevo feminismo: “Una feminista posliberal no es más que una feminista liberal que ha visto de cerca la realidad de la violencia machista”. ■



# EL RÉGIMEN CHINO MUESTRA LA ZANAHORIA A LAS FAMILIAS: “TENED MÁS HIJOS”

por Luis Luque

Los chinos son muchos, sí, unos 1.411 millones (casi el 20% de los habitantes del planeta), pero no son tantos como ellos querrían –o necesitarían– ser. Para mantener a pleno rendimiento la “fábrica del mundo” se precisa fuerza joven, y es lo que hay cada vez menos, debido a los insuficientes niveles de inmigración y a la sostenida caída de la natalidad.

Según datos del censo local, en 2019 nacieron 14,6 millones de niños; en 2020, 12 millones, y 2021 cerró con 10,6 millones. La natalidad no levanta cabeza realmente desde 2016, razón por la cual el régimen ha ido anulando una a una las restricciones impuestas hace décadas a las familias sobre el número de descendientes permitidos.

Primero, en 2013, apareció la “política del hijo único” (1980), en virtud de la cual más de 300 millones de mujeres fueron obligadas a abortar, 108 millones fueron esterilizadas y 13 millones de niños “ilegales” quedaron al margen de coberturas sociales imprescindibles.

La “rectificación” de los últimos años, con una campaña en pro de animar a las parejas a tener un segundo hijo, no ha sido, sin embargo, la panacea (el 41% de los nacidos en 2021 son segundos hijos), por lo que el régimen ha seguido implicándose y ha pedido a los

padres que vayan a por un tercero. Ya el año pasado anunció medidas de apoyo a las parejas que tuvieran descendencia o la ampliaran: habría desgravaciones fiscales en los gastos relacionados con la crianza de los menores de tres años, se implementaría un servicio asequible de guarderías, se les darían ventajas en la adquisición o alquiler de viviendas, etc.

Como los resultados siguen haciéndose esperar, a mediados de agosto de este año las autoridades volvieron a mostrar la zanahoria: los gobiernos de 17 departamentos del país publicaron un documento con promesas varias, como la promoción de la asistencia sanitaria preparto y posparto, el incremento del período de baja de maternidad, la protección de los derechos laborales de la mujer, las ayudas en vivienda o para paliar los costos de la educación, y la creación de un ambiente *family-friendly* en el trabajo.

## Temor a la paternidad

El súbito aprecio de los altos funcionarios chinos por la conciliación entre los horarios laborales y la vida familiar choca con un problema: la costumbre. Como “en boca del mentiroso, lo cierto se hace dudoso”, el acendrado irrespeto a ciertos estándares de bienestar en el mundo empresarial chino ha calado en parte de los jóvenes, por lo que no se creen que tendrán una sólida red de apoyo para lidiar con los problemas económicos y de tiempo que conlleva la paternidad.

Un equipo de investigadores de varias universidades chinas publicó en agosto un informe sobre las intenciones de los estudiantes universitarios de tener hijos, en un contexto en que se anima a tener tres. Entrevistaron a 6.680 chicos y chicas de 18 a 28 años acerca de sus principales reparos a la procreación.

Entre los hallazgos estuvo, en efecto, el temor a no poder conciliar el trabajo y la vida familiar. Este es, de hecho, el factor más disuasorio: un 42,2% de los hombres y un 44,3% de las mujeres así lo ven. ¿Qué le sigue? Los costes económicos: casi el 29% de los muchachos dijo que les preocupan los gastos asociados a la paternidad, frente al 15% de las muchachas. Y hay otros miedos: para el 35% de ellas, el proceso de parto es el aspecto más temible de la maternidad; para el 19,7% lo es la fragilidad de la salud del bebé, mientras que el 18% no quiere arriesgarse a las complicaciones de salud que como gestantes puedan sufrir.

Para ir cerrando: apenas una pequeña proporción de los participantes masculinos (2,8%) y





femeninos (1,6%) considera la posibilidad de tener tres hijos. “En conjunto –señala el informe–, el 40,3% deseaba tener dos hijos, entre los que son mayor proporción los hombres (46,5%) que las mujeres (36,2%). Una proporción sustancial (26,6%) informó que no desea formar una familia o no desea tener hijos en el futuro”.

### **Menos mujeres jóvenes**

Las iniciativas promaternidad del gobierno chino pueden ser muy buenas, pero Pekín puede estar esperando un tren que no va a pasar: no hay tantos individuos en edad de procrear como para revertir la tendencia.

No hay jóvenes. Los que hoy tienen entre 20 y 35 años vieron la luz en pleno apogeo de la “política del hijo único”: en 1985 nacieron 22,6 millones de bebés, y en 2000, 14 millones (ya con la tasa de fecundidad en 1,6 hijos por mujer). Se puede estimular con programas y subvenciones a los que hay, pero esto no aumentará el número de progenitores reales o en potencia.

Más concretamente: hay menos mujeres en edad reproductiva ahora que en 2010. Entonces

eran 379 millones las que figuraban en el grupo de los 15 a los 49 años, y hoy son 332 millones. Pero además, hay menos mujeres en general. Según datos del Banco Mundial, en 2020 ellas conformaban el 48,7% de la población china, frente al 51% que representaban ellos.

Es el desbalance que han provocado las antiguas restricciones impuestas por el gobierno. Bajo la “política del hijo único” era “entendible” que las parejas, puestas a tener un solo hijo, priorizaran al varón, pues, además de que a este se le abrirían muchas más posibilidades de ascenso social, la tradición (mayormente en áreas rurales, y hasta 2010 el grueso de la población vivía en esas zonas) marcaba que, una vez casados, fuera la mujer la que se mudara a casa de sus suegros o a las proximidades de esta, y no al revés, con lo que la posibilidad de quedarse solos en la vejez quedaba más atenuada para los progenitores del hombre.

Por último, cabe destacar lo que algunos investigadores califican de “epidemia de infertilidad”. Según un estudio realizado por la Dra. Qiao Jie, vicepresidenta de la Universidad

de Pekín, la tasa de infertilidad de las parejas chinas en edad de procrear ha pasado de 12% en 2007 a 18% en 2020.

Entre los factores que posibilitan esta tendencia, la especialista incluye la exposición a determinados ambientes, las anomalías cromosómicas, los estilos de vida y... la edad. El Dr. Li Yang, director de Salud Reproductiva en el Amcare Women’s & Children’s Hospital en Pekín, señala que en los últimos dos años se ha incrementado “drásticamente” el número de parejas que acuden en busca de ayuda, y que el promedio de edad de estas es de 36 años. Por ello, opina que la “política del tercer hijo” derivará en un inevitable incremento de casos, pues las parejas que toman la decisión del tercero llegan a ese momento, lógicamente, aun más mayores.

Menos mujeres que hombres, población joven en descenso, reticencias a la maternidad, infertilidad en ascenso... Todo lo que podía salir mal ha salido mal, gracias a la brutal intromisión del régimen en decisiones exclusivas de las familias.

Quizás va siendo hora de dejarlas en paz. ■





Joaquín Sorolla, *Clotilde con mantilla negra*, 1911-1920



## EL NEGRO, TAMBIÉN EN SOROLLA

*por Mercedes Sierra | fotos: Museo Sorolla*

La exposición que presenta la Casa Museo Sorolla (Madrid) permanecerá abierta hasta el 27 de noviembre. A más de uno le habrá sorprendido y generado cierto desconcierto que la muestra se centre en el protagonismo que adquirió el negro en su obra. Este fue uno de los colores de su paleta, a pesar de que Joaquín Sorolla es considerado un pintor luminista que supo captar como nadie la luz del Mediterráneo y el colorido de su amada tierra valenciana.

El relato visual que plantea la muestra, “Sorolla en negro”, gira en torno a este color, que es asumido, heredado y transformado por Sorolla a lo largo del tiempo bajo diferentes presencias y personalísimos enfoques que desvelan una poética de lo negro.

Sorolla debe ser entendido en su contexto histórico. A finales del siglo XIX, el paradigma clásico dejó de dominar la historia del arte; ese afán rupturista con la tradición clásica se llevó a cabo con los impresionistas. Ellos captaron la luz y el color directamente del natural. Esta forma de trabajar –*au plein air*– posibilitó que por primera vez se introdujera un tiempo real en la pintura.

Por otra parte, con los impresionistas comenzó la llamada “revolución del color”, una tendencia que se prolongó más allá de finales del XIX y continuó en las primeras vanguardias del XX –fauvismo, expresionismo alemán y la desarrollada en la Rusia de 1905–. En este sentido, encontramos cierto paralelismo entre los planteamientos estéticos de la pintura de Sorolla y los de esos pintores de fin de siglo. El artista valenciano

siempre confesó que no le gustaba pintar en su estudio, que prefería trabajar al aire libre. Sus cuadros eran auténticos estudios de luz, de realidad cambiante, ejecutados a base de pinceladas rápidas y abocetadas que nos hacen recordar los larguísimos pinceles que utilizaba.

En lo personal, Sorolla se quedó huérfano con tan solo dos años, sus padres murieron víctimas de una epidemia de cólera y esto hizo que fuera a vivir con sus tíos. Desde pequeño mostró dotes para el dibujo. A los 12 años ingresó en una academia; después continuó en la Escuela de Bellas Artes de Valencia y posteriormente fue pensionado en Roma. Sin duda, el aprendizaje en el estudio de Antonio García Peris –fotógrafo de moda de la época– fue determinante en su carrera. Aquí trabajó retocando fotografías y aprendió la instantaneidad propia de este arte, una cualidad que más tarde llevaría al retrato: sus personajes se desenvuelven en la inmediatez de los primeros planos y en sesgados encuadres fotográficos. Además, en el estudio de Peris conoció a Clotilde, la hija del fotógrafo, con quien se casó y por la que sintió una verdadera adoración a lo largo de toda su vida.

### Armonías en negro y gris

En la segunda planta de la Casa Museo Sorolla –donde se encontraban las habitaciones privadas– comienza el recorrido por unas estancias pintadas de gris, color idóneo para realizar con acierto esta lectura del negro que ahora nos ocupa. La exposición reúne un total de 62 obras, cuya pretensión, comenta el comisario Carlos Reyero, “es sacar al espectador de su zona de confort y mostrar otra

tesis no contraria a lo sabido, solo complementaria”.

En esta sala dedicada al retrato, la primera sensación que percibe el visitante es de elegancia y señorío. Sus personajes, acostumbrados al formato grande, tienen mucho poderío y se debaten en un diálogo sesgado impuesto por la dualidad del gris y el negro.

Para Sorolla, el gris no era ni un negro manchado de blanco ni un blanco sucio: poseía entidad propia. En aquellos años, además, se convirtió en un color de moda, un distintivo de modernidad, un color cosmopolita que, por encima de todo, envolvía de luz y armonía al retratado. Por el contrario, el negro era una herencia anclada en la tradición española –el Greco, Velázquez, Goya...–; también fue el color que marcaba las tendencias en el vestir. La sobriedad del negro les confería a los hombres honorabilidad, respeto y seriedad; y en las mujeres se consideraba elegante y sexy. Era, sin duda, el color de moda. No podemos olvidar que

con los Austrias, España fue una abanderada del negro más puro, obtenido del palo de Campeche que venía de las Américas. Vestir a la española fue lo más en toda Europa.

El itinerario de la exposición comienza por los retratos familiares. En ellos prevalece la espontaneidad, dejando en un segundo plano el estatus social que requerían los hombres ilustres. Un buen ejemplo de esto se aprecia en el retrato que pintó Sorolla de su hijo Joaquín. Este aparece en un primer plano con la mirada ensimismada, sentado en un sillón blanco, calzando unos singulares guantes del mismo color y envuelto en un gabán gris. Lejos de ser una contradicción, la pose elegante con que Sorolla inmortaliza a su hijo es fruto de una educación exquisita: es un auténtico *gentleman*, un hombre cosmopolita.

El retrato de María se asemeja todavía más a una fotografía: es

Sala “Armonías en negro y gris”





Superior: Estudio para *Otra Margarita*, 1892. Inferior: Sala "Superficies negras y oscuras" (en la pared del fondo, izda., *Mocita andaluza*)

como si el pintor hubiera hecho un *zoom* con el que se acerca al rostro de su hija destacando sus grandes ojos oscuros; además, su belleza se resalta con el elegante sombrero a la moda que porta sobre su cabeza.

Otro de los retratos familiares que se exhibe en la muestra es el de Clotilde con mantilla negra. Sorolla enmarca la figura de su mujer en un espacio intuido y abstracto: sentada en un sillón, en un primer plano directo, donde destacan las negras texturas envolventes de la tela que, al llegar a los guantes, se convierte en una delicada veladura. Además,

el cuadro tiene una esencia española que se manifiesta en la mantilla, el abanico y los guantes.

Según avanza la exposición, hacen acto de presencia los retratos de los ilustres. Destaca el que hizo en 1904 a José Echegaray, para conmemorar la obtención del Premio Nobel de Literatura. El escritor, sentado en un sofá blanco sobre fondo blanco, posa con señorío, transmitiendo la grandeza de su sólida personalidad. También interesa el retrato del famoso crítico de arte, Bartolomé Cossío, que es caracterizado como un personaje del Greco;

es más: para dejar constancia de ello, Sorolla introduce en el fondo un pequeño cuadro de *El caballero de la mano en el pecho*. Por último, no se puede obviar el retrato de la Reina María Cristina, representada por Sorolla con todo el boato de la realeza y la semejanza a los trasnochados *retratos de aparato*.

## Negro simbólico

En este apartado se muestran las connotaciones emocionales asociadas al negro como transmisor de sentimientos –tristeza, melancolía, soledad...-. Una asociación muy lógica si tenemos en cuenta que el negro es la ausencia de luz, la antítesis de lo blanco, que lleva en su ADN sensaciones positivas. Además, Sorolla se acerca a la estética de la España negra –describe con acierto la dureza de vida de algunos tipos populares y clases bajas-. En *Estudio para Otra Margarita* se aprecia un ejemplo de esta tradición española: el pintor valenciano presenta a dos guardias civiles con fusiles custodiando a una cabizbaja Margarita en un vagón repleto de gente; las caras desdibujadas, el *horror vacui* y los intensos negros nerviosos y expresionistas convierten la imagen en un episodio desolador. Otro ejemplo es *Trata de blancas*. Aquí Sorolla denuncia la tristeza y la soledad de unas jóvenes obligadas a prostituirse, vigiladas por una vieja alcahueta vestida de negro; en contraposición, las jóvenes visten con colores que reflejan su inocencia.

## Superficies negras y oscuras

Los impresionistas desterraron de su paleta el negro porque era la negación de la luz. Sin embargo, cuando este color se utiliza en una gran superficie contrastada con el



blanco y otros colores, adquiere un carácter lumínico. Se trata de un principio pictórico ya utilizado por artistas como Velázquez o Manet. Sorolla utilizó con asiduidad el contraste, como podemos apreciar en *La sombra de la barca*, donde la propia sombra se convierte en superficie oscura. El artista valenciano también empleó dicho principio para componer cuadros decorativos como el de *Mocita andaluza*, donde presenta un atractivo juego de blanco sobre negro y negro sobre blanco. Sin embargo, en *Tres madrileñas* realiza un armónico contraste de colores con diferentes gamas de naranjas, negros y blancos.

### Monocromías

La utilización de monocromías por parte del artista supone un ejercicio de virtuosismo con el que consigue transmitir emociones, como se aprecia en el cuadro *Día gris en la playa de Valencia*, donde la atmósfera teñida de grises impregna el cuadro de melancolía. En otras ocasiones, las monocromías son exigidas por el formato destinado a la impresión —como los dibujos que hizo para ilustrar *Leyendas*, de José Zorrilla—. Estas escenas oscuras con negros y blancos resultan decadentes y esperpénticas por la deformación de los personajes y el ambiente sórdido en que transcurren. Quizás las *Pinturas negras* de Goya fueron el espejo al que miró Sorolla para su composición.

El pintor valenciano fue un trabajador incansable, cuya fama se extendió por toda Europa y Estados Unidos y dejó un legado a la altura de los grandes maestros de la pintura. ■

Superior: *Retrato de Manuel Bartolomé Cossío*, 1908. Inferior: *Día gris en la playa de Valencia*, 1901





LITERA

TURA

ENSAYO

CINE

SERIES



## La ciudad expoliada

Olivia Manning

Libros del Asteroide

Barcelona (2022)

400 págs.

23,95 € (papel) / 10,99 € (digital)

T.o.: *The Spoilt City*

Traducción: Concha Cardeñoso

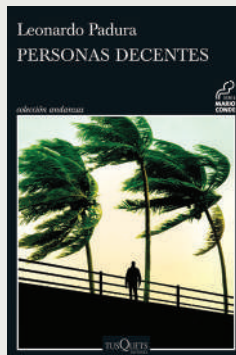
*La ciudad expoliada* es la segunda parte de la llamada *Trilogía balcánica*, de la escritora británica Olivia Manning (1908-1980), iniciada con *La gran fortuna*, también publicada por Libros del Asteroide. Se trata de obras de cierto carácter autobiográfico, en las que Manning recrea sus propias vivencias tanto en la trayectoria del matrimonio Pringle (Harriett y Guy), expatriados ingleses, como en los acontecimientos históricos de Rumanía.

Bucarest, 1940. Los Pringle están preocupados por la inestable atmósfera que les rodea: hay malestar en las gentes y en la calle, alguna revuelta y muchos rumores. París ha caído ante el poder alemán y Rumanía parece estar en peligro próximo de ser invadida. Además, los fascistas de la Guardia de Hierro buscan adeptos y la desconfianza se infiltra en las relaciones sociales.

Ese ambiente incierto y algo hostil influye también en la estabilidad del matrimonio, ya peculiar desde su inicio. Harriett y Guy mantienen su singular modo de amarse. Guy es un hombre brillante y Harriett, impaciente por ser querida, ha aprendido a aceptar la situación. Pero ya nada es como antes. No hay tranquilidad exterior, tampoco en el entorno de sus amistades, y este factor les llevará a asumir riesgos inéditos.

Publicada en 1962, la novela es un magnífico fresco de la Europa del momento, en los inicios de la Segunda Guerra Mundial, ya que la autora despliega su gran habilidad descriptiva para dibujar ambientes, rincones, sucesos o personajes, en este caso, de un país desolado. Capta con habilidad el miedo de la calle en paralelo a los vaivenes que sufren los protagonistas. Y es que Manning es una escritora de mirada aguda y memoria casi fotográfica y logra situar al lector en la escena como si lo estuviera viviendo.

Otro factor interesante de *La ciudad expoliada* es que la autora desarrolla diferentes puntos de vista a través de diversas voces narrativas, trampolines desde los que crea una gran riqueza de matices y perspectivas en el enfoque de hechos y sentimientos. Todo plasmado con detalle, hondura psicológica y sobria belleza. **Reyes Cáceres Molinero**



## Personas decentes

Leonardo Padura

Tusquets

Barcelona (2022)

448 págs.

22,90 € (papel) / 9,99 € (digital)

Otra novela policiaca de Leonardo Padura protagonizada por el detective Mario Conde, personaje del que se sirve el autor cubano para hacer una crítica radiografía de su país. Al igual que ya hiciera en *La transparencia del tiempo*, su anterior obra de este género, contiene dos argumentos muy relacionados entre sí.

Poco antes del viaje oficial a La Habana en 2016 del presidente norteamericano Barack Obama y la actuación de los Rolling Stones, que tanta expectación despertaron, aparece el cadáver mutilado de Reynaldo Quevedo, un exdirigente comunista de los primeros tiempos de la Revolución que fue el responsable de la represión de los artistas disidentes.

Un antiguo compañero de la policía pide a Conde ayuda para resolver el caso, que puede manchar la reputación del régimen. Las cosas se complican cuando se descubre muerto otro personaje vinculado con Quevedo. Conde investiga la vida y el entorno de Quevedo, tipos que se han beneficiado –y mucho– de la corrupción de algunos dirigentes comunistas. El contacto con ellos refuerza el pesimismo de Conde, quien, fuera de su círculo de amistades, apenas encuentra algo de decencia a su alrededor.

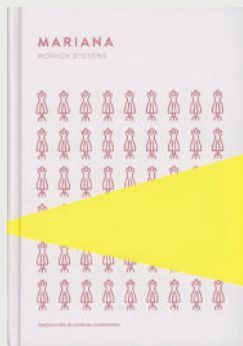
En capítulos alternos, la acción se traslada a 1910. En esa época en que Cuba, tras la independencia, busca el progreso, el inspector Arturo Saborit es destinado a La Habana, al barrio de San Isidro, donde se encuentran los prostíbu-

los más famosos de la isla, regentados por franceses y por cubanos con mucho dinero. Uno de ellos es Alberto Yarini, a quien Saborit llega a conocer de cerca. Saborit describe la vida de Yarini y sus revolucionarias ideas, que compagina con su negocio de prostitución de lujo. En ese mundo, la rivalidad entre distintas redes de proxenetismo desemboca en un peligroso conflicto del que es testigo Saborit.

Con ambas narraciones, el autor quiere destacar las frustradas aspiraciones de Cuba de crecer y progresar como un país normal. A través de la mirada cínica y corrosiva de Mario Conde, presenta una Cuba muy distinta de la propaganda oficial, con corrupción, depravaciones y oportunismo. Todo vale con tal de ganar dinero, como Padura muestra en algunas escenas morbosas y sórdidas, y en la actuación inmoral de algunos personajes.

Vuelve a sobresalir la prosa eficaz, realista, con expresiones muy cubanas. Aunque predomina la trama policiaca, en su elaboración literaria la novela está a la altura de las obras más ambiciosas del autor, como *El hombre que amaba a los perros*, *Herejes* y *Como polvo en el viento*. **Adolfo**

**Torrecilla**



## Mariana

Monica Dickens

Trotalibros

Andorra (2022)

360 págs.

23,95 € (papel) / 5,76 € (digital)

T.o.: *Mariana*

Traducción: Concha Cardeñoso

Esta novela de Monica Dickens (1915-1992), bisnieta de Charles Dickens, comienza y termina en el mismo lugar: Mary espera en una habitación la llamada que le comunicará si su esposo ha sobrevivido a un ataque alemán durante la II Guerra Mundial. Entretanto, recuerda el camino que ha recorrido hasta llegar allí, comenzando por su infancia y terminando con el matrimonio, con una evocación melancólica que equilibra con el uso de la ironía y, en algunos casos, el sarcasmo.

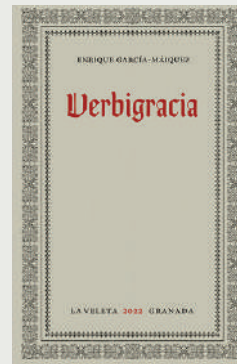
La protagonista comparte con la autora el contexto de su infancia y juventud, junto con algunos rasgos vitales, como los estudios, el matrimonio con un militar o la experiencia de la guerra. Los primeros capítulos están dedicados a la infancia, desde que Mary tiene ocho años hasta que abandona su hogar para estudiar en un internado, y en esas páginas el protagonismo es de su familia extensa. Su ma-

dre queda en un segundo plano, y sus abuelos tienen algo más de importancia, pero el papel fundamental es para el tío Geoffrey. Al parecer, todas las familias inglesas deben contar en el árbol genealógico con un excéntrico, amigo de los escándalos menores o mayores y con inclinaciones artísticas. Geoffrey cumple todos los requisitos, y en ausencia del padre se convierte para ella en una especie de mentor.

En los siguientes capítulos se manifiesta con más claridad el rasgo predominante del carácter de Mariana, que actúa como trama. Según una de sus profesoras, es "poco sociable, y se muestra a la vez intolerante y desconfiada", dos cualidades que le vetan el mundo adulto, al que mira con recelo y del que busca refugio en la amistad, pese a que, en el fondo, solo anhela encajar. La inmadurez casa bien con el tono frívolo y divertido de una obra casi memorialística que salta de un interés a otro sin perseverar en ninguno.

La autora retrata muy bien su época y clase social, con una ironía y distanciamiento que hacen entretenida y agradable la lectura. El estilo, además, está cuidado, y algunas observaciones y metáforas son muy ingeniosas, más aún para el lector ya sumergido en el mundo victoriano y de principios de siglo, que compartirá y disfrutará de muchos de los códigos y sobreentendidos de su literatura. **Diego**

**Pereda**



## Verbigracia

Enrique García-Máiquez

Comares

Granada (2022)

282 págs.

23 €

Se reúnen en este volumen de la colección La Veleta los seis poemarios escritos hasta la fecha por el autor. Este manifiesta en el prólogo: "Al releerlos enteros y seguidos, me he dado cuenta de que son un solo libro. Ante la inesperada unidad de temas, de tonos, de posturas vitales y hasta de recursos retóricos, me he quedado de una pieza". También señala a algunos poetas que admira y que influyen en su obra, como Miguel d'Ors, Jon Juaristi, Aquilino Duque, Eloy Sánchez Rosillo o Andrés Trapiello. A estos habrá que añadir los poetas ingleses que Enrique García-Máiquez ha traducido.

La trayectoria poética se inicia con *Haz de luz* (Pre-Textos, 1997), con el que consiguió el Premio Villa de Cox; con el

siguiente poemario, *Ardua mediocritas* (Caja Sur, 1997), ganó el Premio Nacional de Poesía Mariano Roldán 1996. En 2004, se edita *Casa propia* (Renacimiento), un canto alegre y profundo sobre la vida cotidiana, porque la poesía de Enrique García-Máiquez, que no es hermética, no es nada superficial. En 2010, se publica *Con el tiempo* (Renacimiento), libro en el que la consideración de la fugacidad de la vida da pie a irónicas reflexiones, llenas de comprensión, divertidas a la par que conmovedoras. Como en los demás libros, hay gran variedad de recursos estilísticos (verso libre, estrofas tradicionales, haikus...).

Tras un silencio de nueve años, en 2019 llega *Mal que bien*, texto en el que destaca la ironía sobre las vanidades humanas y en el que no faltan los guiños cultos, a pesar de la cotidianidad de los temas tratados, lo que demuestra los buenos conocimientos filosóficos y literarios del autor.

*Verbigracia* se cierra con *Inclinación de mi estrella*, poemario editado muy recientemente, con el que se confirma la unidad señalada en el prólogo, por las referencias autobiográficas, la ironía, los toques de humor y esa habilidad para la sentencia profunda que el poeta deja caer de cuando en cuando (“El secreto de la felicidad / está en guardarlo: no buscarla nunca”).

También aquí encontramos variedad de recursos: poemas muy breves de corte popular (“Niebla hay muy poca. / La mejora con humo / la castañera”), varios sonetos, hexámetros y tantas imágenes vivas, impactantes, sacadas de la observación atenta de la realidad (“La glicina, en verano tan frondosa, / es negro laberinto de sarmientos, / pero el cielo se cuelga entre las ramas / con racimos de azul y luz muy blanca”). Poesía que es canto a la vida, gratitud, comprensión, apertura al misterio, aunque nos topemos con el dolor, e invitación a descubrir la belleza trascendente de lo cotidiano.

**Luis Ramoneda**



## Lady Anna

Anthony Trollope

Alianza

Madrid (2022)

520 págs.

16,50 € (papel) / 6,99 € (digital)

T.o.: *Lady Anna*

Traducción: Miguel Ángel Pérez Pérez

Novela cuya acción ocurre a comienzos del siglo XIX, principalmente durante la década de 1830. Sus prole-

gómenos son que una joven Josephine Murray se casa por ambición con el rico y caprichoso conde Lovel y queda embarazada; pero entonces averigua que él ya estaba casado con otra mujer en Italia, por lo que parece que no es la condesa Lovel y que la hija que espera, Anna, será ilegítima. Sin embargo, enseguida fallece el conde y comienzan varios años de lucha judicial en los que Josephine pide que se la reconozca como condesa.

Hasta llegar a ese punto, madre e hija se sostienen gracias a la ayuda económica y al apoyo moral de un sastre, un buen hombre cuyo hijo Daniel será primero el gran amigo y, más adelante, sin que la condesa lo sepa, prometido de Anna. Se podría decir que la novela como tal comienza en este punto.

La fuerza de la trama se basa en lo bien que se presentan las mentalidades y reacciones de los principales personajes, en lo que Trollope (Londres, 1815-1882) es todo un maestro. Todo sucede con morosidad, mediante diálogos magníficos, y con una tensión creciente hasta el día en que *lady Anna* sea mayor de edad y pueda decidir por sí misma. **Luis Daniel González**



## Búhos de los hielos del este

Jonathan C. Slaght

Siruela

Madrid (2022)

376 págs.

24,95 € (papel) / 10,99 € (digital)

T.o.: *Owls of the Eastern Ice*

*A Quest to Find and Save the World's Largest Owl*

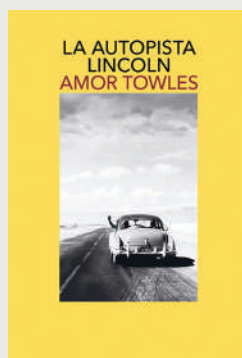
Traducción: Julio Hermoso

En 2005, Jonathan C. Slaght, a la sazón estudiante de doctorado estadounidense, se embarcó en un proyecto científico con el objetivo de intentar preservar de la extinción una de las aves más raras del mundo: el búho manchú. Su investigación –exhaustiva a la hora de retratar y catalogar especies– acabará entrelazando cinco emocionantes y peligrosos años de trabajo de campo con el análisis detallado de las aves a partir del seguimiento a distancia de los especímenes capturados.

La pasión conservacionista del autor le llevará a través de miles de kilómetros de regiones recónditas

de la geografía eslava oriental –Primorie, al norte de Vladivostok–, donde vivirá peligros en forma de condiciones climáticas extremas, fieras salvajes y moradores extravagantes de poblaciones aisladas del mundo.

Asombrosa aventura en forma de estudio científico, *Búhos de los hielos del este* es una reflexión sobre la evolución y la supervivencia, y un relato del impacto y de la relación del ser humano con la naturaleza. Asentada en entornos hostiles, ahonda también en las interacciones humanas en lugares apartados del mundo, esculpiendo decenas de personajes estrambóticos y memorables, así como la evolución del carácter cuando está sometido a una climatología agresiva y adversa. Un viaje a través de asentamientos y lugares perdidos en el espacio y el tiempo que calan hondo en la mente del lector. **Patricio Sánchez-Jáuregui**



---

## La autopista Lincoln

---

Amor Towles

---

Salamandra

Barcelona (2022)

592 págs.

24 € (papel) / 10,99 € (digital)

T.o.: *The Lincoln Highway*

Traducción: Gemma Rovira

---

Tras *Normas de cortesía* (2012) y, especialmente, *Un caballero en Moscú* (2016), espléndida novela muy bien recibida por la crítica y los lectores, vuelve Amor Towles (Boston, 1964) con una historia ambientada en Estados Unidos en la década de los cincuenta sobre un grupo de jóvenes que emprenden un largo viaje por parte de la “autopista Lincoln”, la más antigua del país, que lo atraviesa de California a Nueva York. El viaje se convierte en una oportunidad para transformar sus vidas.

La novela comienza con el regreso de Emmett a su granja familiar en Nebraska tras pasar ingresado más de un año en un correccional. Le han acortado la pena y le han concedido un permiso especial por la muerte de su padre y porque tiene que hacerse cargo de su hermano Billy, de solo ocho años de edad. En medio de esas dramáticas circunstancias, y también por culpa de la ruina familiar, sabe que debe abandonar cuanto antes su casa y sus tierras, y emprender una nueva vida en otro lugar. Su hermano Billy le convence de que vayan a California a buscar a su madre, que los abandonó hace ya años.

Las cosas se complican cuando a la expedición se suman inesperadamente dos antiguos compañeros de Emmett en el reformatorio, Woolly y Duchess, que se han escapado y que les convencen para que les acompañen a Nueva York antes de ir a California a buscar a la madre.

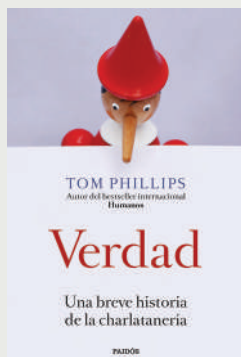
La novela cuenta las numerosas peripecias de estos jóvenes, que realizan el viaje en coche o como polzones en un tren. En vez de contar la historia desde una perspectiva general, el autor ha preferido trocear el argumento y centrar la narración en cada uno de los personajes. Conocemos lo que piensa cada uno de ellos y cómo se enfrentan de maneras tan distintas a una aventura sujeta a constantes cambios, improvisaciones e inesperados encuentros.

Billy, un niño muy especial, es uno de los grandes aciertos de esta novela, por sus originales puntos de vista, que hacen mella en los demás y añaden humanidad y profundidad a algunos de los episodios.

Woolly, de familia adinerada, sufre importantes problemas psíquicos que nadie ha sabido abordar. La compañía de Duchess –y de Emmett y Billy– le hacen sacar lo mejor de sí mismo en unas complicadas circunstancias, que se agravan a medida que la novela avanza. Por su parte, Duchess es un gran personaje, contradictorio y complejo, con grandes dotes para la oratoria y la disuasión. Hijo de un padre actor que le abandonó, de él aprendió a convertir la vida en una interesada y constante actuación teatral.

Quizás la decisión de contar la historia de manera alterna y tan parcelada no ayude a que el argumento de la novela posea más fuerza y determinación. Sin embargo, Towles, que ambienta muy bien las escenas, consigue con esta narración intermitente que nos aproximemos al mundo interior de unos personajes amables, entrañables, generosos, llenos de buenos sentimientos, que intentan hacer realidad sus sueños y solucionar sus carencias afectivas, aunque tal vez no estén preparados para algunos de los problemas que han de afrontar. El largo viaje por la autopista Lincoln les proporciona la oportunidad de cambiar de manera drástica sus vidas, quizás en la dirección que ellos no esperaban. **Adolfo Torrecilla**





**Verdad. Una breve historia de la charlatanería**

**Tom Phillips**

**Paidós**  
**Barcelona (2022)**  
**272 págs.**  
**19,90 € (papel) / 8,99 € (digital)**  
**T. o.: *Truth: A Brief History of Total Bullsh\*t***  
**Traducción: Pablo Hermida Lazcano**

Vivimos en la época de la “posverdad”, pero eso no quiere decir que los periodos precedentes al nuestro se caracterizaran por el predominio de la honestidad. El autor de este ensayo, Tom Phillips, ilustra esta obviedad con mucho detalle y con ejemplos de distinta índole: políticos, empresariales, sociales, científicos, etc. La historia humana está unida a la resistencia frente a los hechos y al intento de tergiversarlos, sobre todo por parte de quienes tienen poder o dinero. Así, algunos bulos son difíciles de desarraigar y vuelven periódicamente: la historia de Jack el Destripador, la vida en la Luna, la aparición de extrañas naves voladoras o los tratamientos médicos milagrosos, entre otros.

Pero, aunque las noticias falsas son tan viejas como la humanidad, a mitad del siglo XV se produjeron tres cambios en nuestro mundo que hicieron posible la expansión de la información: el desarrollo gradual de redes postales fiables y extensas, el incremento de la importancia de la información para los negocios y, por último, la aparición de la imprenta.

Ante la fácil difusión de la mentira, cabe preguntarse dónde viene y nace la falsedad. Para Phillips, verdad es sinónimo de precisión y evidencia, cualidades que son difíciles de alcanzar a tenor del estado de nuestra mente y del mundo.

El problema es que algunas mentiras “echan raíces” y se convierten en creencias generalizadas. Esta propagación y arraigo, dice Phillips, se produce de varias formas: por el esfuerzo que supone comprobar los datos, por los vacíos de información, por los autoengaños, las trampas o la superficialidad. En todo esto se puede incurrir con mala intención, pero lo más frecuente es engañarse por precipitación e irreflexión, debido al modo caótico y desorde-

nado en que se producen los acontecimientos humanos.

Frente a todo esto, ¿hay algo que podamos hacer para para mantener a raya la charlatanería? El libro sugiere algunas medidas prácticas: invertir esfuerzo, personas, recursos y cooperación en comprobar fehacientemente lo que se afirma; cultivar un sano escepticismo ante aquello que tendemos a creer fácilmente; premiar a quienes reconozcan sus errores y llenar los vacíos de información existentes. Pero no basta con arrancar malas hierbas en el jardín de la información: también se han de plantar flores no tanto para evitar creer en las noticias falsas, cuanto para confiar en las reales.

El autor de este libro muestra ser un experto en la historia de la charlatanería, la personalidad y las estrategias de los mayores timadores de la historia conocidos. Tal avalancha de despropósitos necesita de una dosis de buen humor que facilite la lectura; y realmente Phillips hace ameno el ensayo, sin poder evitar, por otra parte, alguna caída de tono. **Susana López**



**Libertad. Una historia de la idea**

**Josu de Miguel Bárcena**

**Athenaica Ediciones**  
**Sevilla (2022)**  
**128 págs. 14 €.**

Josu de Miguel, profesor de Derecho Constitucional, ha dado a la imprenta un libro muy recomendable para quien desee profundizar en los debates políticos de nuestro tiempo y, en concreto, sobre los límites y la extensión de la libertad. Para lograr su ambicioso propósito, de Miguel realiza un repaso histórico por la idea de libertad, exponiendo cómo se ha entendido tanto en el campo del pensamiento como en el de la teoría política, para después estudiarla desde el prisma de la tradición jurídica.

Para un jurista, estudiar la libertad es preguntarse en toda su extensión por la condición humana, que también ha alumbrado su gran némesis, la igualdad. Lo que constata este ensayo es precisamente la importancia desmesurada que ha alcanzado la igualdad en

el siglo XXI, relevancia que ha llegado para quedarse en buena parte de las democracias constitucionales. Si se entiende bien la tesis de fondo de este breve ensayo, la libertad sería mucho más natural al ser humano que la igualdad. Además, la igualdad es un concepto matemático que al intentar realizarse en el ámbito de las ciencias sociales acaba por romper las cabezas y los esquemas, sin conseguir nada en concreto a menudo.

De Miguel entiende que con este desplazamiento se intentan arrumbar, cuando no derrumbar, las jerarquías, a pesar de que la existencia de estas últimas es inherente a la especie humana. No obstante, libertad e igualdad pueden malinterpretarse o sufrir algunas patologías, muy bien explicadas en el texto. Mientras que la libertad puede ser caracterizada como ambigua, la igualdad puede serlo por la indeterminación. A desbrozar ambas cuestiones dedica nuestro autor amplios esfuerzos. La tensión entre ambos conceptos nunca desaparecerá y solo podrá ser reconducida, según el mejor criterio de Josu de Miguel, a través de las normas.

El autor, como diríamos coloquialmente, se moja. Y lo hace para anotar los principales desafíos del Estado de Derecho, tales como la política de la identidad, el cambio climático o las nuevas tecnologías, modas que suscriben discursos cada vez más moralizantes que atentan contra la libertad constitucionalmente reconocida. Para Josu de Miguel, solo conseguiremos resolver la encrucijada si armonizamos las exigencias de antiguos y modernos. Al fin y al cabo, “la libertad liberal fue aquella que los seres humanos primero y ciudadanos después ganaron al poder a través de la Constitución”, afirma en este libro que aclara por qué defenderla es tan importante. **Ignacio Álvarez Rodríguez**



## El desafío Francisco

Massimo Borghesi

Encuentro

Madrid (2022)

324 págs.

24 € (papel) / 9,99 € (digital)

T. o.: *Francesco. La Chiesa tra ideologia teocon e "ospedale da campo"*

Traducción: Fernando Montesinos Pons

Cuatro días antes del comienzo de la guerra de Iraq, Juan Pablo II, durante el Ángelus desde la plaza de San Pedro, proclamó: “Siento el deber de decir a todos los jóvenes, a los más jóvenes que yo, que no tienen esa experiencia [la de la Segunda Guerra Mundial]: ¡Nunca más la guerra!”. Algunos intelectuales católicos estadounidenses consideraron, sin embargo, que la postura del pontífice podía interpretarse de diversas formas y que, en puridad, no se había opuesto a la invasión del país. Este contorsionismo hermenéutico tenía su precedente en la manipulación que hicieron, entre otros, George Weigel, Richard Neuhaus y Michael Novak, de la encíclica *Centesimus annus*, y que aplicarían más tarde a la *Caritas in veritate* de Benedicto XVI, todo ello para hacer compatible la doctrina social de la Iglesia con el capitalismo radical y la defensa del militarismo americano.

La elección del Papa Francisco supuso, dentro de la Iglesia en Estados Unidos, un punto y aparte; con *Evangeli gaudium*, *Laudato si'* y *Fratelli tutti* ya no era posible saltarse los párrafos incómodos. Finalmente, la elección de Donald Trump llevó a un sector no pequeño del catolicismo a alinearse con él y contra Francisco.

La incompreensión a la que se enfrenta el Papa, por tanto, viene de lejos, tiene raíces muy hondas y ya ha dado el salto a Europa. El apasionante libro de Massimo Borghesi, catedrático de Filosofía Moral en la Universidad de Perugia y excelente conocedor del pensamiento de Francisco, subraya que esa perversión de la doctrina social de la Iglesia, que pretende dejar intacta la estructura económica, no es más que una forma de secularización. Abogar por que la Iglesia no se pronuncie sobre la destrucción del medio ambiente, las desigualdades económicas, los abusos de los poderosos o la acumulación de riquezas supone relegar la fe a una cuestión de conciencia individual. No es casual, advierte, que para algunos católicos con tribuna la moral haya quedado reducida a la oposición al aborto, la eutanasia, el matrimonio homosexual y la ideología de género.

Lo que propone Francisco, según el análisis de Borghesi, es aplicar el concepto de valores no negociables a otras esferas, no solo a las relacionadas con la moral sexual o la defensa de la vida. Solo así será posible sustraerse a las corrientes políticas que tratan de apropiarse de una parte del pensamiento –y de los votos– de los católicos, mientras contradicen abiertamente todo lo demás.

Junto a esta exploración del descontento americano, la lectura que hace *El desafío Francisco* del pensamiento social y eclesial del pontífice es una buena introducción a conceptos habituales en sus escritos y discursos, como el de las periferias, el del rigorismo, la centralidad de la misericordia o la dimensión misionera de la fe. El talento del

Papa para acuñar o popularizar expresiones que resumen toda una visión de la Iglesia y del hombre –por ejemplo, el “hospital de campaña”– ha ocultado en ocasiones que, tras ellas, hay un conocimiento y un amor profundos por la tradición, la Escritura y el Magisterio; su pontificado les añadirá unas notas renovadoras, como no ha dejado de ocurrir en los últimos veinte siglos. **Diego Pereda**



## Las ballenas cantan jazz

Mario Vicioso

Ariel

Barcelona (2022)

328 págs.

20,90 € (papel) / 10,99 €

(digital).

*La ciencia desde el asombro y la belleza de lo desconocido* es el subtítulo de este libro, y esas palabras describen perfectamente la clave de interpretación de este ensayo, tan extraño como interesante. Su autor, Mario Vicioso, cuenta con un amplio currículum en el ámbito de la comunicación. En la actualidad, es responsable de ciencia en *Newtral* y en *El Objetivo* de *La Sexta*. También colabora en la sección de ciencia de *El Mundo*.

El título, *Las ballenas cantan jazz*, es un guiño al lector interesado en introducirse en algunos secretos de la ciencia a través de un relato. Bob es un habitante de la tierra que envía misivas electrónicas a Alice, una hipotética extraterrestre de existencia incierta y potencial receptora de esas comunicaciones. Cada envío se realiza en forma de carta, en la que de un modo peculiar se relata algún aspecto científico, habitualmente fundamentado en algún avance o descubrimiento sorprendente y moderno. El corpus de envíos sigue el patrón diseñado por Carl Sagan en 1977 para enviar al espacio con las sondas Voyager comunicaciones con música o datos, como las dimensiones y localización del sistema solar, distintas imágenes, la representación de un encefalograma humano, etc.

Metafóricamente, el libro en sí mismo es un conjunto de mensajes alojados en una botella espacial con la esperanza de que Alice, la extraterrestre, la encuentre y los descifre. En cada mensaje, Bob, el autor, construye un relato literario fresco y muy ameno, con un lenguaje desenfadado a la par que preciso, que tiene la estructura de una conversación informal en la que se van alternando temas de la vida corriente, pero que poco a poco le acercan has-

ta el problema científico que pretende describir. Así lleva al lector a disfrutar con las sorpresas escondidas y desveladas en la narración. El autor es un experto en música, saxofonista en su tiempo libre, y el texto está salpicado de sugerencias musicales.

Algunos temas tratados, elegidos entre los múltiples que se estudian en el libro, son, por ejemplo, el lenguaje de los cetáceos o la redefinición realizada hace pocos años del kilogramo. En el capítulo titulado “Los aviones no se pueden caer” se trata la flotabilidad de las alas del avión; en “La arena de la memoria” se aborda la fabricación de chips con el silicio de la arena, y “La Tierra pierde brillo” se ocupa del albedo terrestre y su influencia en el cambio climático.

El texto es muy claro y utiliza un lenguaje culto y ameno. Asimismo, está lleno de anécdotas y requiebros mentales que agilizan la lectura. No está destinado a quienes busquen profundidad científica o datos precisos, pero su contenido entretendrá a cualquier lector con gusto literario y curiosidad por el mundo que le rodea, además de brindarle una reflexión sobre el día a día en el hábitat terrestre. Una divertida introducción a algunos temas científicos. **Alfredo Abad**



## El economista callejero

Axel Kaiser

Deusto

Barcelona (2022).

144 págs.

16,95 € (papel) / 9,99 € (digital).

Los acontecimientos recientes que estamos viviendo con la invasión rusa de Ucrania y la pandemia de covid-19, unido a otros retos mundiales, están afectando, con indudable intensidad, a la marcha de las economías de todos los países. No es de extrañar, por tanto, que las cuestiones económicas ocupen un lugar destacado en el debate político.

En este contexto podemos sentirnos, y con razón, preocupados, por lo que nos sería de ayuda poder recurrir a razonamientos básicos que nos permitiesen entender y valorar las diferentes propuestas que aparecen en escena. Precisamente esta es la principal aportación de este libro. Su autor, Axel Kaiser, pensador, profesor, columnista y activista liberal, aborda en quince lecciones una serie de conceptos y cuestiones que considera fundamentales para entender la economía, y los efectos que determinadas perspectivas y políticas

tienen sobre la vida de los ciudadanos. Es un libro bien escrito y ameno, en el que, a través de ejemplos de fácil comprensión, se tratan aspectos como el trabajo y su aportación a las personas; el papel del mercado y la información que transmiten los precios; la necesidad de no confundir valor y precio; la influencia de la innovación y la importancia de los empresarios; que el dinero no es riqueza, y que la competencia y el comercio benefician a toda la sociedad.

En sus conclusiones el autor es claro y contundente. Una redistribución de los recursos mal entendida, la imposición de salarios mínimos, el recurso sistemático a la subida de impuestos, la sobredimensión de los Estados y un exceso de regulación “en nombre de la ‘justicia social’ y la protección de los débiles suele impedir el progreso de quienes más lo necesitan”.

Aquellos que tengan formación económica encontrarán referencias explícitas a las aportaciones de grandes economistas, que van desde Marx hasta Hayek, a quienes recurrir para exponer y contrastar sus ideas. A pesar de que su apuesta es el liberalismo y la defensa de los empresarios, así como una crítica argumentada contra el socialismo y el intervencionismo, su lectura será de ayuda a unos y a otros, en cuanto que les permitirá afianzar o cuestionar la lógica y consecuencias de su visión sobre la generación de riqueza, la mejora del bienestar y, por tanto, la calidad de vida de las personas. **Lorenzo Bermejo Muñoz**



## La senda de Aristóteles

Edith Hall

Anagrama

Barcelona (2022)

312 págs.

19,90 € (papel) / 10,99 € (digital)

T. o.: *Aristotle's Way. How Ancient Wisdom Can Change Your Life*

Traducción: Daniel Najmías



## Introducción a Aristóteles

Oriol Ponsatí-Murlà

Gredos

Barcelona (2022)

160 págs.

18 €

Whitehead dijo aquella genialidad de que la historia de la filosofía no era más que una nota a pie de página de Platón, pero tampoco se habría equivocado si hubiera mencionado a su discípulo más insigne, Aristóteles. A este respecto, sería difícil precisar lo que causa más asombro: si la inquietud científica que llevó al preceptor de Alejandro a constituir casi todos los campos del saber –de la metafísica a la zoología– o esa inextinguible presencia y actualidad que nos conduce –también hoy y en cada ocasión– a visitar sus textos, como si se tratasen de prontuarios de consulta ineludible.

Fue el propio Aristóteles el que recomendó llegar al océano por medio de los riachuelos, es decir, aproximarse a lo difícil por la puerta más cómoda de lo fácil. De hecho, lo más vivo e imperecedero de su pensamiento es, de acuerdo con Edith Hall, clasicista en Oxford y autora de *Los dioses griegos*, su ética. Hall sugiere tomar la senda de Aristóteles no para alimentar esa costumbre tan nuestra –y patológica– que consiste en reflexionar obsesivamente sobre el significado de la felicidad, sino para intuir cuáles son las acciones –las virtudes– de las que depende el sentido de la existencia.

Su ensayo desprende –sobre todo en algunas partes– la fragancia entusiasta y –confesémoslo– algo *kitsch* que solemos asociar con la autoayuda, pero todo vale con tal de redescubrir la sabiduría sin fondo que atesoran los textos de Aristóteles. Además, al amparo de la educación del carácter, la escritora británica ofrece pinceladas de otras partes de la filosofía aristotélica también pertinentes.

Tampoco ofrece una exposición completa Oriol Ponsatí-Murlà en su ensayo –de corte más didáctico–, pero ambas obras pueden ayudar al lector de hoy a tejer concienzudamente un cabo intelectual al que agarrarse.

A juicio de muchos, lo que hace a Aristóteles grande e incomparable es su intensa mirada, su pluralismo indómito, su capacidad para conservar, en medio de la sinrazón, la llama del sentido común. Fue esa actitud razonable, cordial con lo real, lo que atrajo a ese Aristóteles medieval que fue santo Tomás.

El libro de Hall es más entretenido porque combina las enseñanzas aristotélicas con datos científicos más recientes o problemas actuales –el cambio climático, el utilitarismo, el papel de la mujer–. A Ponsatí-Murlà le interesa más lo filosófico, por lo que dedica un capítulo –muy interesante– a los principios de la lógica aristotélica. Los dos consiguen su objetivo, que no es otro que el de abrir boca al lector y prepararle para que pueda frecuentar –por su cuenta, sin intermediarios– el corpus aristotélico. De ahí que haya que perdonar algunas omisiones o errores, e incluso ciertos prejuicios que, de vez en cuando, dan la cara en algunas de sus páginas. **Josemaría Carabante**

## Un novio para mi mujer



**Un novio para mi mujer** – España, 2022

**Dirección:** Laura Mañá

**Guion:** Laura Mañá, Pol Cortecans

**Intérpretes:** Belén Cuesta, Hugo Silva, Diego Martín, Joaquín Reyes, Eric Masip, Àngela Cervantes

**95 min.**

**Jóvenes (D)**

**Comedia, Romance**

Este *remake* español de la película argentina de Juan Taratuto apenas se aparta del guion de la original: Diego quiere separarse de su mujer, pero no se atreve a decírselo. Sus amigos le convencen para que contrate a un seductor, y así se quita de líos.

Es cierto que, a la versión española, le falta un poco de chispa argentina: ese torrente de locuacidad que le viene a la historia como anillo al dedo, porque en el fondo la película habla de lo que se dice, y de lo que no, y de la importancia que al final tienen esas conversaciones que nos exasperan o en las que no nos entendemos, o que no calibramos o que no nos atrevemos a afrontar. Pon un argentino –en este caso, una argentina (magistral Valeria Bertuccelli)– a desarrollar esta cuestión y prepárate para disfrutar.

Aquí esa argentinidad está ausente, pero hay que destacar la sabiduría de Laura Mañá para, primero, no tocar un argumento que funciona (y lo que toca, que es un poco el final, está muy bien resuelto) y, después, para acertar plenamente con el *casting*. Belén Cuesta

es una magnífica actriz que, además, borda el registro cómico. Era difícil competir con la Bertuccelli; Cuesta lo hace, y sale más que airosa. El resto del reparto cumple con nota.

Al final, como la original argentina, es una comedia que entretiene, que hace reír y que aporta ideas interesantes sobre las relaciones y la comunicación en la pareja. **Ana Sánchez de la Nieta**

## Rescate en las profundidades



**The Rescue** – EE.UU., 2021

**Dirección:** Elizabeth Chai Vasarhelyi, Jimmy Chin

**110 min.**

**Adultos**

**Documental**

Lo que comenzó como una inocente escapada adolescente terminó siendo uno de los sucesos más mediáticos de las últimas décadas. Esas trece vidas que habían desaparecido en una cueva infinita en Tailandia, en el verano de 2018, eran el argumento de una historia que merecía ser contada.

La norteamericana Elizabeth Chai Vasarhelyi y su marido Jimmy Chin ya habían demostrado su destreza en documentales sobre los deportes de riesgo en la naturaleza, como *Free Solo* (ganadora del Oscar en 2018 al mejor documental) o *Meru: Odisea en el Himalaya* (2015). Aun así, *Rescate en las profundidades* llega mucho más lejos, tanto técnica como dramáticamente.



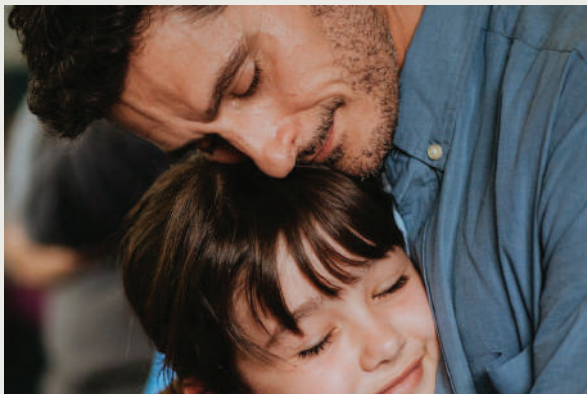
Comparado con la reciente versión de Ron Howard (*Trece vidas*), este documental muestra con mayor complejidad y matices una épica que conmueve y resulta tan cercana como verdadera. Cada uno de los rescatadores muestra una personalidad que es compatible con el miedo y la vulnerabilidad. Igualmente, la documentación utilizada es tan exhaustiva como brillante en la exposición.

La película termina siendo una emocionante aventura que queda definida por la canción *Believe*, de Aloe Blacc, que acompaña a los acertados títulos de crédito. Que este documental tan luminoso haya sido uno de los más premiados y nominados de los últimos años (Toronto, Premios BAFTA, Satellite Awards) es perfectamente explicable. **Claudio Sánchez**

---

## Héroes de barrio

---



**Héroes de barrio** – España, 2022

**Dirección:** Ángeles Reiné

**Guión:** Ángeles Reiné, Antonio Prieto

**Intérpretes:** Antonio Pagudo, Luna Fulgencio, Antonio Dechent, Álex O'Dogherty

**86 min.**

**Jóvenes**

**Comedia**

---

Paula tiene nueve años, juega al fútbol en el equipo del barrio, vive con su madre y su nueva pareja y adora a su padre, Luis, un camarero que es el prototipo de buen hombre al que todo le sale mal. Un día, Luis presume delante de sus amigos de conocer a Joaquín, el famoso delantero del Betis, y lo que parecía un sencillo comentario fanfarrón irá convirtiéndose en una mentira de imprevisibles consecuencias.

La segunda película de Ángeles Reiné (después de la olvidable *Salir del ropero*) es una nueva demos-

tración de la buena salud actual del cine familiar español. *Héroes de barrio* se suma a otros títulos como las sagas de Santiago Segura (*Padre no hay más que uno* y *A todo tren*), *El mejor verano de mi vida* o *Live is life*. El esquema es muy similar en casi todas ellas: una aventura sencilla y entendible por un público muy joven, personajes entrañables, un villano torpe y no excesivamente peligroso –que suele ser un pariente o similar; en este caso, la nueva pareja de la madre–, uno o varios mensajes positivos –aquí, el valor de decir la verdad– y un final feliz.

Es cierto que, en este esquema, pueden echarse de menos otros valores cinematográficos y criticar el exceso de buenismo e incluso fallos de principiante en algunos giros del guion; pero no hay que perder de vista que son películas escritas para gustar al público. Y, de momento, la taquilla les da la razón. **Ana Sánchez de la Nieta**

---

## Ali & Ava

---



**Ali & Ava** – Reino Unido, 2021

**Dirección y guion:** Clio Barnard

**Intérpretes:** Adeel Akhtar, Claire Rushbrook, Ellora Torchia, Shaun Thomas, Natalie Gavin, Mona Goodwin  
**95 min.**

**Jóvenes-adultos** (D, S)

**Melodrama**

---

Ali y Ava viven en diferentes barrios obreros de Bradford (Inglaterra). Él es un agente inmobiliario con antepasados de Bangladesh, y ahora padece una grave crisis con su esposa. Ella es una dura viuda de origen irlandés y con cuatro hijos ya mayores, que trabaja como profesora de apoyo en un colegio infantil. Ali y Ava se conocen casualmente, se enamoran y, durante un mes, comparten sus profundas heridas y desafían la frágil integración racial que supuestamente les rodea.

No es muy original este premiado largometraje de la inglesa Clio Barnard, cercano al realismo social de Ken Loach o Mike Leigh. Pero, desde luego, afronta desde perspectivas sugerentes temas de calado dramático, como la fragilidad del multiculturalismo, el aumento de las enfermedades mentales, la creciente violencia en el hogar y otros desafíos contemporáneos a la maternidad, la paternidad y la unidad familiar. Todo ello, filmado con vigor y encarnado con sangrante veracidad por todos los actores, especialmente por Adeel Akhtar y Claire Rushbrook, cuya buena química se refuerza con una espléndida selección de canciones románticas, con Bob Dylan como referente ético. **Jerónimo José Martín**

## Voy a pasármelo bien



**Voy a pasármelo bien** – España, 2022

**Dirección:** David Serrano

**Guión:** David Serrano, Luz Cipriota

**Intérpretes:** Raúl Arévalo, Karla Souza, Izan Fernández, Renata Hermida Richards, Dani Rovira, Raúl Jiménez

**90 min.**

**Jóvenes-adultos**

**Comedia musical**

Para quienes tenían uso de razón en España o América Latina en los años 80 y 90 no hay que explicar el fenómeno Hombres G. Cuatro jóvenes españoles hicieron cantar y bailar a toda una generación. En cuatro años (1985-1989) grabaron cinco discos que se convirtieron en éxitos.

*Voy a pasármelo bien* es una película que juega a la carta ganadora de la nostalgia. Cuenta la historia de amor en dos tiempos entre unos adolescentes que en 1989, en Valladolid, escuchan Hombres G y se reencuentran, en esa misma ciudad, treinta años después. Es decir, el argumento no brilla por su originalidad: es simplemente el hilo narrativo necesario para ir uniendo los gags –casi siempre divertidos y a veces tiernos– de los chavales y los momentos emotivos y agridulces de los adultos. El otro hilo serán las canciones y unas co-

reografías muy justitas (estamos hablando de Hombres G, no de Michael Jackson), pero eficaces.

Hay que agradecer a David Serrano ser muy consciente del material que tiene y del producto que se espera: una película que divierta y que no dé vergüenza ajena. Serrano los asume y sale airoso: la película divierte y es digna. Además, el *casting* es acertado: los chavales cumplen, los adultos no rechinan y Raúl Arévalo demuestra que puede ser convincente en casi cualquier registro. **Ana Sánchez de la Nieta**

## Vortex



**Vortex** – Bélgica, 2021

**Dirección y guion:** Gaspar Noé

**Intérpretes:** Dario Argento, Françoise Lebrun, Alex Lutz, Kylian Dheret

**142 min.**

**Adultos**

**Drama**

El recurso de la pantalla dividida en dos mitades sirve a Gaspar Noé, director argentino afincado en Francia, para visualizar la vida de un matrimonio mayor: “Es como si fuésemos por dos túneles –dice el guionista y director Noé–, que discurren en paralelo y apenas se encuentran; dos personajes separados irremediabilmente por la trayectoria de sus vidas y por la imagen”. Si bien viven en el mismo apartamento parisino, el alzhéimer que aqueja a ella les distancia cada vez más.

Aunque lo que la cámara capta son momentos cotidianos, en ocasiones incluso bastante banales, *Vortex* –siendo una película más bien minoritaria– transmite de modo similar, pero en un ambiente más opresivo que *El padre*, la soledad de la vejez y de la enfermedad, gracias a las soberbias interpretaciones de Dario Argento y sobre todo de Françoise Lebrun; eso sí, sin el menor atisbo de apertura a la trascendencia. **José M. García Pelegrín**

---

## Una historia de amor italiana

---



**Supereroi** – Italia, 2022

**Dirección:** Paolo Genovese

**Guion:** Paolo Genovese, Rolando Ravello

**Intérpretes:** Alessandro Borghi, Jasmine Trinca, Greta Scarano, Flavio Parenti, Elena Sofia Ricci

**122 min.**

**Adultos (X)**

**Dramedia, Romance**

---

Anna es ilustradora, impulsiva y, fundamentalmente, libre. Marco es profesor de Física y, para él, siempre hay alguna fórmula que puede explicar lo que ocurre. Después de diez años de relación con altibajos, Anna decide crear un cómic sobre los poderes especiales que se necesitan para que una pareja siga unida.

Paolo Genovese escribe y dirige una interesante, y a ratos lúcida, reflexión sobre lo que une y separa a dos personas. Con un tratamiento del tiempo fraccionado, que dificulta a veces seguir la trama, el cineasta recorre algunos momentos clave de la relación de Anna y Marco.

A pesar de la aparente frivolidad con la que arranca la historia –que se materializa además en un tratamiento muy exhibicionista del sexo en un par de pasajes–, Genovese va haciendo avanzar la historia y profundizando en los temas que plantea. Y lo que empieza siendo solo atracción, juego y falta de compromiso se convierte, al final, en una sólida unión gracias a un acto de sacrificio. Con pocos subrayados y ninguna moralina, los personajes descubren que, al final, lo que más les ha unido no han sido las noches de pasión, sino las noches de hospital.

Además de en el interés del tema, la película se apoya en unas interpretaciones llenas de naturalidad –muy italianas– y en unas subtramas –las relaciones de los amigos– que acompañan bien y completan la historia principal. **Ana Sánchez de la Nieta**

---

## Fire of Love

---



**Fire of Love** – EE.UU., 2022

**Dirección:** Sara Dosa

**Guion:** Shane Boris, Erin Casper, Jocelyne Chaput, Sara Dosa

**Narradora:** Miranda July

**93 min.**

**Jóvenes**

**Melodrama con formato documental**

---

Galardonado en Sundance 2022 con el premio al mejor montaje, esta especie de melodrama con formato de documental ofrece imágenes bellísimas e hipnóticas de volcanes de todo el mundo, filmadas a pie de lava por los vulcanólogos franceses Katia y Maurice Krafft. Durante décadas, esta pareja viajó por todo el mundo con la ilusión de objetivar las causas de las erupciones volcánicas y anticipar así sus enormes efectos destructivos, sobre todo de vidas humanas.

La estadounidense Sara Dosa dosifica muy bien el sensacional material fotográfico y videográfico reunido por los Krafft, así como declaraciones de ambos a diversas televisiones de todo el mundo. Y, a la vez, con la ayuda como narradora de la también directora Miranda July, procura hilvanar paralelismos entre las evoluciones de los volcanes y los altibajos de la pareja, sin grandes *erupciones*, pero marcada quizás por un compromiso excesivo con la ciencia, que les lleva, por ejemplo, a renunciar a tener hijos. De modo que la belleza de la naturaleza salvaje se empaña con un discutible planteamiento vital, con triste desenlace además. **Jerónimo José Martín**



---

## SERIES

---

Violencia (V), sexo (X), sensualidad (S), diálogos soeces (D)

---

### La ciudad es nuestra

---



**We Own This City** – EE.UU., 2022

**Creadores:** David Simon, George Pelecanos

**Guión:** David Simon, George Pelecanos, Ed Burns, William F. Zorzi, D. Watkins

**Dirección:** Reinaldo Marcus Green

**Intérpretes:** Jon Bernthal, Treat Williams, Josh Charles, Jamie Hector, Domenick Lombardozzi, Don Harvey

**6 capítulos de 60 min.**

**Adultos (D, S, V)**

**Drama, Thriller**

**HBO Max**

---

El reputado guionista David Simon regresa con otra exploración crítica sobre los aspectos más oscuros de su país. Ya en *The Deuce* indagaba en la legalización de la pornografía en Nueva York; en *Show Me a Hero* se aproximaba a las familias más desfavorecidas y a una cuestionable promoción inmobiliaria, y en *Treme* analizaba las devastadoras consecuencias del paso del huracán Katrina por el estado de Luisiana.

En *La ciudad es nuestra* vuelve a tratar la corrupción policial en Baltimore, donde ejerció como periodista durante trece años en *The Baltimore Sun*, y que ya retrató en la genial *The Wire*, que le lanzó a la fama. La dirección la firma con solvencia Reinaldo Marcus Green (*El método Williams*).

Esta serie de 6 capítulos, basada en el libro homónimo de Justin Fenton, afronta la situación social tras el homicidio involuntario de Freddie Gray en 2015. Desarrolla la investigación y condena de la brigada coman-

dada por Wayne Jenkins, líder en arrestos e incautación de armas y drogas, pero de dudosos métodos. El guion tiene la capacidad de ir plasmando historias, cronológicamente desordenadas, a través de múltiples *flashbacks*. Está bien ejecutado y, aunque a veces el espectador pueda perder el hilo, tiene la evidente intención –conseguida con creces– de apabullar ante la cantidad de hechos delictivos y de baja moral.

El guion es inteligente, políticamente marcado por un profundo pesimismo, marca de la casa del autor, que muestra una situación endémica y de difícil solución. Por un lado, la división de Derechos Civiles se ve limitada por el ejecutivo de Trump para poder tomar medidas de calado. Por otro, la condena de los policías corruptos conlleva la inacción de las fuerzas de seguridad ante el miedo a la opinión pública, algo que incrementa la criminalidad y las diferencias sociales. A su vez, la corrupción se plasma en otras esferas, como la política, para armar un retrato social muy crítico y profundo.

Merece especial mención la actuación de Jon Bernthal (*The Walking Dead*, *Baby Driver*), el eterno secundario que borda el papel protagonista y que logra vibrantes intercambios interpretativos con el resto del reparto, que aprovecha el medido desarrollo dramático de cada uno de los personajes.

La serie se abre y cierra con mucho talento, a pesar de algunos capítulos intermedios que pueden resultar confusos. Simon no deja títere con cabeza y el espectador no puede quedar indiferente ante un retrato tan complejo y actual. **Daniel Núñez Hernández**

---

### Peaky Blinders

---



## **Peaky Blinders** – Reino Unido, 2013-2022

**Creador:** Steven Knight

**Dirección:** Colm McCarthy, Tim Mielants, Otto Ba-thurst, Tom Harper, David Caffrey

**Intérpretes:** Cillian Murphy, Sam Neill, Paul Anderson, Helen McCrory, Sophie Rundle, Tom Hardy

**6 temporadas de 6 capítulos de 60 min.**

**Adultos (D, V, X)**

**Drama, Policiaco, Thriller**

**Netflix, Amazon Prime Video**

Después de diez años desde su estreno, *Peaky Blinders* ha concluido en su sexta temporada, aunque en unos meses llegará una película que servirá de final definitivo. El clan criminal de los Shelby se ha convertido en este tiempo en un grupo de personajes con una enorme influencia en otras series, e incluso en el modo de vestir, hablar o cortarse el pelo de muchos espectadores (algo que señala con humor Ana Iris Simón en el inicio de su aclamada *Feria*). Su creador es el guionista británico Steven Knight, responsable de algunos libretos excelentes para el cine como *Locke*, *Promesas del Este* o *Amazing Grace*, y también para la pequeña pantalla con su personal adaptación del *Cuento de Navidad* de Dickens.

En cada escena de la serie queda clara la extensa base de documentación sobre el primer tercio del siglo XX en Inglaterra que ha manejado Knight. El detallismo en el vestuario, la decoración de interiores y la enmarcación histórica se combinan con personajes de un registro perverso y maquiavélico, con una locuacidad heredada de los mejores autores de la novela negra como Chandler o Hammett, aunque en este caso acompañada de una crudeza excesiva. En ese afán por utilizar un estilo alternativo al del cine negro, la serie sigue la estela de *Juego de tronos* al transgredir el género con diálogos burdos y anacrónicos, y una representación salvaje de la violencia y la sexualidad que hace que la ficción pierda capacidad de sugerencia y creatividad.

Sin embargo, el guion acierta plenamente al mostrar los efectos venenosos del mal en estos carismáticos personajes. Sus vidas desenfundadas les llevan a un estado de permanente tensión interior, con una insatisfacción que apenas pueden maquillar con el abuso del alcohol, el poder, las drogas y el sexo. En este sentido, *Peaky Blinders* se asemeja a algunas de las mejores series del siglo XXI, como *Mad Men* o *Breaking Bad*. Tommy Shelby, al igual que Don Draper o Walter White, aspiran a una felicidad que buscan con la ansiedad del animal herido que no hace más que generar desorden y caos en su entorno más querido. Pero Knight carga las tintas al mostrar esos vicios, que-

dándose a una cierta distancia de las obras maestras de Mathew Weiner y Vince Gilligan, que tienen un recorrido dramático más matizado y complejo.

Aun así, pocas series pueden presumir de tener un catálogo de personajes tan completo, con un reparto secundario inalcanzable en el que destacan, entre otros, Tom Hardy, Adrian Brody, Sam Neill, Stephen Graham, Anya Taylor-Joy o Paddy Coisidine. El ritmo de la serie mide los tiempos a la perfección para que los estallidos imprevisibles de violencia se compenetren con un desarrollo psicológico de los personajes.

*Peaky Blinders* tiene una planificación esmeradísima de seis directores británicos e irlandeses que han sabido hacer un trabajo cohesionado, en el que hay mucho talento y veteranía en el uso de la cámara ralentizada y los montajes paralelos. Igualmente, la banda sonora supone todo un vehículo dramático, con un total de 168 canciones que generan una perfecta coreografía con la imagen, alternando la música tan dispar de Arctic Monkeys, David Bowie, Sinéad O'Connor, Nick Cave o The Kills. **Claudio Sánchez**

## **Teherán**



**Tehran** – Israel, 2020

**Creadores:** Moshe Zonder, Dana Eden, Maor Kohn

**Guion:** Moshe Zonder, Dana Eden, Maor Kohn, Omri Shenhar, Daniel Syrkin, Omri van Essen

**Dirección:** Daniel Syrkin

**Intérpretes:** Niv Sultan, Shaun Toub, Glenn Close, Menashe Noy, Shervin Alenabi, Navid Negahban, Liraz Charhi

**2 temporadas de 8 episodios de 45 min.**

**Jóvenes-adultos (V, X)**

**Drama, Espionaje**

**Apple TV+**



Esta serie israelí aúna las características de una ficción de espías con el drama interior de sus personajes antagonistas: una joven agente del Mossad infiltrada en Teherán y el jefe de la contrainteligencia iraní, Faraz Kamali.

Una de las claves del guion es dotar de humanidad a Faraz, a fin de eludir un cierto maniqueísmo, fundamentalmente mediante sus entrañables cuidados por su gravemente enferma esposa Naahid. “Se trata de comprender al ser humano detrás de tu enemigo”, en palabras de la productora ejecutiva Dana Eden. En el campo interpretativo, la segunda temporada juega la baza de contar, junto al veterano Shaun Toub en el papel de Faraz Kamali, con Glenn Close, que a sus 75 años asume por primera vez un personaje en el género del espionaje.

La planificación de la serie es notable, gracias a la medida combinación de enfoques generales en las conseguidas escenas de acción, con la cercanía de la cámara a los personajes en los momentos de mayor intensidad dramática.

Los guionistas de la serie y el realizador Daniel Syrkin –quien dirige todos los episodios–, consiguen crear una tensa y en parte asfixiante atmósfera que no da tregua a los protagonistas. Los constantes cambios de ritmo, las transiciones argumentales y el tono semidocumental favorecido por el uso de los tres idiomas (hebreo, farsi e inglés), retratan una sociedad iraní con evidentes elementos contradictorios. Todos estos aspectos hacen de *Teherán* una serie alejada de los tópicos del género, en la que se unen acción y suspense con personajes moralmente ambivalentes, al margen de que algún que otro giro del guion pueda resultar artificioso.

La primera temporada de *Teherán* (2020) supuso un gran éxito de crítica y público, corroborado por el Emmy al mejor drama internacional. **José M. García Pelegrín**

---

## Colegio Abbott

---



**Abbott Elementary** – EE.UU., 2021

**Creadora:** Quinta Brunson

**Guion:** Quinta Brunson, Jordan Temple, Brian Rubenstein, Morgan Murphy

**Dirección:** Randall Einhorn, Matt Sohn, Jay Karas

**Intérpretes:** Quinta Brunson, Bodhi Dell, Lisa Ann Walter, Tyler James Williams, Sheryl Lee Ralph

**13 capítulos de 22-25 min.**

**Jóvenes**

**Comedia**

**Disney+**

---

Con apenas 32 años, Quinta Brunson dirige, escribe y protagoniza su primera serie, que ha logrado 6 nominaciones a los premios Emmy. Hasta ahora, esta joven nacida en Filadelfia había logrado ser una celebridad en Instagram y YouTube con vídeos cómicos como *Chica que nunca ha tenido una cita*, en 2014. En *Colegio Abbott* interpreta a Janine Teague, una profesora novel con tanto entusiasmo como ingenuidad y torpeza a la hora de gestionar los problemas en un colegio de primaria. El motor de la serie es la relación entre profesionales de la educación que tienen caracteres y modos de enseñar muy diferentes.

Al igual que otras *sitcom* de grandísimo éxito como *The Office* o *Modern Family*, esta nueva comedia utiliza con acierto el formato de falso documental. Los profesores cuentan sus experiencias en primera persona mirando a cámara, con un tono autoparódico que, sin embargo, está lo suficientemente medido en el guion y la interpretación para que el espectador siga manteniendo el afecto y respeto por cada uno de ellos.

El humor de la serie está muy logrado, con una creatividad en las situaciones generadas por el perfil de los profesores que hacen que cada capítulo tenga ritmo y encanto. Quinta Brunson muestra su talento con un tono amable y elegante, perfecto para envolver una comedia para el gran público que probablemente divertirá más a adultos que a jóvenes. La admiración hacia la figura del profesor actual, desbordado en muchos casos por la tecnología o la multiplicidad de teorías pedagógicas en boga, hace que la serie resulte muy adecuada para restablecer el prestigio de este oficio tan fascinante. **Claudio Sánchez**

# ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO

**Josemaría Carabante**

Jefe de la sección de libros  
de ensayo de Aceprensa

**Fernando Rodríguez-Borlado**

Redactor de Aceprensa

**Álvaro Sánchez León**

Periodista *freelance*  
especializado en entrevistas

**Juan Meseguer**

Redactor jefe de Aceprensa

**Ana Zorzalejos Vicens**

Redactora de Aceprensa

**Luis Luque**

Redactor de Aceprensa

**Mercedes Sierra**

Crítica de arte

**Reyes Cáceres Molinero**

Periodista y escritora

**Adolfo Torrecilla**

Jefe de la sección de crítica  
literaria de Aceprensa

**Diego Pereda**

Traductor y periodista

**Luis Ramoneda**

Escritor y crítico literario

**Luis Daniel González**

Crítico literario especializado  
en libros infantiles y juveniles

**Patricio Sánchez-Jáuregui**

Fotógrafo, videógrafo y escritor

**Susana López**

Profesora de Filosofía y asesora  
de proyectos educativos

**Ignacio Álvarez Rodríguez**

Profesor de Derecho Constitucional

**Alfredo Abad**

Físico y profesor

**Lorenzo Bermejo Muñoz**

Profesor de Organización Empresarial

**Ana Sánchez de la Nieta**

Jefa de la sección de  
cine de Aceprensa

**Claudio Sánchez**

Crítico de cine y televisión

**Jerónimo José Martín**

Crítico de cine y series

**José M. García Pelegrín**

Periodista y crítico de cine

**Daniel Núñez Hernández**

Crítico de cine y televisión



**Depósito Legal**

M. 35.855-1984

**ISSN**

1135-6936

Se distribuye por suscripción.

Se pueden adquirir los derechos de reproducción mediante acuerdo por escrito con Acepresa

C/ Núñez de Balboa, 125, 6º A

28006 Madrid (España)

+34 91 235 72 38

**[hola@acepresa.com](mailto:hola@acepresa.com)**



Visita nuestra web

**WWW.ACEPRENSA.COM**



Síguenos en redes

**@ACEPRENSA**

Número

**Nº 9 / AÑO 2022**